

COMPRENSIÓN Y PRODUCCIÓN DE TEXTOS, A PARTIR DE LA BÚSQUEDA
INDICIARIA Y ABDUCTIVA, EN EL RELATO POLICÍACO

MONOGRAFÍA PARA OPTAR EL TÍTULO DE ESPECIALISTA EN DIDÁCTICA
UNIVERSITARIA

ARMANDO ARRUBLA RAMÍREZ

ASESOR
HUBERT PÖPPEL

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESPECIALIZACIÓN EN DIDÁCTICA UNIVERSITARIA
MEDELLÍN, 2003

DEDICATORIA

*A mi otra hija, valentina,
un motivo mas para vivir ...*

AGRADECIMIENTOS

Agradezco la valiosa colaboración del profesor Rodrigo Argüello y, también, del profesor Hubert Pöppel, coordinador de la Maestría en literatura colombiana de la Universidad de Antioquia.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

I. CONTEXTUALIZACIÓN

II. OBJETIVOS

III. MARCO DE REFERENCIA

A. EL RETO DE ENSEÑAR A PENSAR

B. LA LECTURA Y LA ESCRITURA COMO PROCESOS

C. LECTURA, ESCRITURA Y ABDUCCIÓN

D. EL DETECTIVE, EL LECTOR Y LA COMPETENCIA ABDUCTIVA

E. EL LECTOR “DETECTIVE”

IV. UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA PARA EL RELATO POLICÍACO

A. EJECUCIÓN DE LA PROPUESTA

B. MODELO DE ANÁLISIS TEXTUAL

C. TALLERES DE SENSIBILIZACIÓN

V. CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

El mundo actual puede caracterizarse genéricamente con expresiones como: la aldea global, la sociedad del conocimiento y de la información, la era de la racionalidad científica y tecnológica. En este nuevo contexto mundial, la educación juega un papel preponderante porque se reconoce su aporte en la generación del conocimiento y, sobre todo, en la formación del ser humano.

La universidad como nivel superior del sistema escolar, tiene que enfatizar determinadas competencias en los educandos para que puedan responder a las exigencias del mundo globalizado y acceder a la cultura investigativa. Por ejemplo, competencias comunicativas como leer y escribir, las cuales son básicas en el desarrollo del pensamiento y en la adquisición y transformación de los distintos saberes.

La universidad colombiana en general, no ha cumplido con la enseñanza adecuada de la lecto escritura, y a esto se deben las deficiencias que presentan muchos estudiantes en esas habilidades básicas.

Una de las causas del problema es la enseñanza de la lecto escritura a partir de modelos tradicionales, mecánicos y rígidos, que dejan poco espacio al lector redactor, para imaginar, fantasear y recrear con libertad los múltiples signos y mensajes del texto.

El presente trabajo tiene como objeto de estudio a la lectura y a la escritura consideradas desde los procesos abductivos, implicados en el relato policíaco. En esta perspectiva la lectura se considera como un camino de exploración, de búsqueda, de investigación, mediante el rastreo de indicios y la formulación de hipótesis; por su parte la escritura, como complemento de la lectura, expresará analítica y creativamente ese mundo de indicios y de conjeturas, que aparecen en el relato policíaco.

Un objeto básico del trabajo es que el lector se convierta en un investigador privado, que busque metódicamente resolver el misterio, así como lo hace el detective. O sea que se constituya en un lector activo, buscador de indicios, que plantee hipótesis y a la vez sea creador y transcreador del mundo leído.

Espero que esta propuesta de lecto escritura contribuya a que muchos estudiantes universitarios, sean lectores – detectives, investigadores tanto de la realidad del texto policíaco como del mundo que los rodea.

I. CONTEXTUALIZACIÓN

Entre los graves problemas que aquejan a la educación colombiana, se destaca los bajos índices en comprensión y producción textual. A esta problemática no escapa la universidad, pues muchos de sus educandos tienen dificultades para leer inferencialmente y con sentido crítico, y para argumentar sus apreciaciones u opiniones.

Por lo anterior, se hace necesario diseñar estrategias que permitan potenciar al máximo la habilidad para leer y escribir; ya que ambas habilidades constituyen uno de los ejes centrales del proceso educativo; por su incidencia en el rendimiento académico y profesional de los educandos.

II. OBJETIVOS

De la situación mencionada se desprenden ciertas conclusiones y se generan ciertas inquietudes, relacionadas con la búsqueda de estrategias para transformar esta realidad. Según Charles Peirce, el ser humano tiene un “singular instinto a conjeturar” o una “inclinación a abrigar una hipótesis” frente a ciertas situaciones sígnicas. Toda persona, entonces, puede transformarse en un investigador de su realidad (a la manera del detective), también del texto literario. En este sentido la lectura comprensiva de textos del género policial y la producción de textos (a partir de esas lecturas) es un medio adecuado y pertinente para lograr, en los educandos, el desarrollo de la capacidad analítica e interpretativa de signos para plantearse hipótesis a partir de ellos y, obviamente, argumentar dichas aseveraciones a través de un proceso investigativo y comprobador.

En síntesis, se pretende configurar un proyecto para el desarrollo de competencias comunicativas a través de la lectura de textos policiales, mediante la interpretación y producción de textos, centrado en las capacidades abductivas, argumentativas y analíticas de los alumnos.

De este propósito central de mi proyecto, se desprenden los siguientes objetivos:

1. Establecer cómo la lectura y el análisis de relatos policiales pueden activar en los alumnos los procesos abductivos.

2. Despojar la lectura de su carácter de obligatoriedad, para que se convierta en solo disfrute, conocimiento y creación.

3. Re-crear la lectura mediante la escritura. El verdadero proceso de lectura debe terminar en la escritura y ésta a su vez, se debe transformar en material para nuevas lecturas.

III. MARCO DE REFERENCIA

A. EL RETO DE ENSEÑAR A PENSAR

“La educación actual parece tener la misión de perpetuar el pasado en vez de preparar al hombre para el futuro”

El ser humano del presente tiene el escaso privilegio de haber vivido un cambio de siglo y de milenio. Es un ser escindido entre dos épocas, que se resiste a desprenderse totalmente del pasado, pero que también es consciente de la necesidad de transformarse para enfrentar los retos del futuro.

Esta época posmoderna es un tiempo signado por la celeridad, el cambio, la incertidumbre y el caos. Nunca antes la inventiva humana había logrado avances tan significativos en los campos de la ciencia y la tecnología; por eso a la sociedad actual se le caracteriza como la sociedad del conocimiento y la información.

En este contexto mundial tan variado y complejo, que cambia tan aceleradamente, ¿qué papel juega la educación? ¿qué responsabilidades tiene en la formación del ser humano del presente y del futuro?, entre otras tareas, la educación tiene el reto de enseñar a pensar y como dice Savater “ a reflexionar sobre lo que se piensa”. Ahora bien, frente a dicho reto cabe preguntar si la educación

colombiana, en sus diversos niveles, está preparada para enseñar a pensar a los educandos, y si no lo está, cómo podría lograrlo.

A riesgo de generalizar puede afirmarse que la educación actual en Colombia, en todos sus niveles, todavía sigue atrapada en las redes del anacronismo, en los esquemas del pensamiento tradicional. En este sentido afirma William Ospina: “es sorprendente que en estos tiempos en que todo parece cambiar tan vertiginosamente, la educación cambie tan poco. Hay muchas cosas en ella que corresponden todavía al esquema medieval que la fundó. Todavía hay en ella mucho autoritarismo, mucho culto al libro, mucho espíritu repetitivo..”³⁴, Es decir, las prácticas tradicionales como el autoritarismo, el culto a la norma, la evaluación repetitiva y otras prácticas más.

La sociedad es la que le marca el paso a la educación y no al contrario. Esto quiere decir que la educación debe estar a tono con cada época y responder a sus requerimientos. Ante una realidad donde priman el conocimiento y la tecnología, la educación colombiana debe renovarse en todas sus estructuras y procesos. A este respecto son pertinentes preguntas como: ¿en qué debe transformarse la educación colombiana para adaptarse al mundo actual? ¿qué clase de docentes y de alumnos requiere? ¿qué debe enseñar? ¿cómo enseñarlo? ¿qué clase de hombre quiere formar? Estas y muchas más preguntas hay que plantear para encontrar las soluciones que educación necesita.

Una nueva educación para una nueva sociedad, requiere desarrollar unas competencias muy específicas en los educandos y en los maestros. En este sentido el proceso educativo debe plantearse en otra dimensión: la de formar seres humanos con competencias, como: la comunicativa, la científica o cognoscitiva, la investigativa, y otras más.

³⁴ OSPINA, William. Una reflexión sobre Colombia desde la educación. Medellín: U. Eafit. 2000. P. 64.

La competencia comunicativa puede ser la base para el desarrollo de las otras competencias, porque la lengua constituye el eje que atraviesa todos los discursos. En este contexto de la competencia comunicativa hay que desarrollar en los estudiantes habilidades de comprensión y producción textual. Esto implica romper con los viejos métodos de enseñanza de la lectura y la escritura, que a su vez se sustentan en un discurso académico tradicional, el cual razona desde los criterios de verdad y certeza, o sea que la lecto escritura deberá pensarse y enseñarse desde otros paradigmas educativos.

B. LA LECTURA Y LA ESCRITURA COMO PROCESOS

“Lo dicho para los escritores es válido para los lectores, porque éstos logran su calidad de lectores sólo cuando se convierten en escritores; y porque la escritura cumple su destino y su objetivo sólo cuando la respuesta del lector se evidencia en la escritura.”³⁵

El problema de la lectura y la escritura es una de las preocupaciones permanentes en todos los niveles del sistema escolar. Por eso es frecuente la queja de los maestros referida a que los educandos no saben leer y tienen dificultades para expresarse por escrito con claridad, coherencia, precisión, además de la carencia de profundidad interpretativa, de fuerza argumentativa y crítica, y la ausencia de creatividad cuando escriben sobre lo que leen.

³⁵ CASTRO GARCÍA, Oscar. Exigencias para la escritura o una lectura exigente. En: los procesos de la lectura. Jurado Fabio y otros (comp.). Bogotá; magisterio. 1995. p. 107.

Las investigaciones sobre el fracaso escolar han descubierto que el factor más incidente es la deficiencia en lectura y escritura. La universidad no es ajena a esta problemática, pues muchos de sus estudiantes también tienen serias deficiencias para leer y escribir bien.

La lectura y la escritura cumplen una función básica en la preparación y formación del estudiante universitario, y en gran medida inciden en su éxito académico y profesional. Quien lee bien está en capacidad de comprender, interpretar y analizar cualquier tipo de texto; y quien escribe bien, con claridad y coherencia, posee un gran recurso para recrear el conocimiento y para comunicarse con los demás.

Una investigación reciente sobre los niveles de comprensión textual en estudiantes de la universidad de Antioquia, presenta, entre otras, conclusiones como la siguiente: “ la mayoría de los estudiantes tienen serios problemas para leer textos con significados implícitos, son hábiles para encontrar significados literales, pero no para inferir”.³⁶

Lo anterior significa que los educandos se quedan más en el significado literal de los textos, y tienen dificultades para acceder a niveles más profundos de los mismos, que exigen una buena competencia lectora. En este sentido su lectura es más mecánica que indagadora, más pasiva que cooperadora. Por ejemplo, en la lectura del relato policíaco “clásico” (Poe, Conan Doyle), los estudiantes demuestran facilidad para responder por datos literales del texto, y para rastrear indicios. Sin embargo, tienen dificultades para captar otros aspectos del mismo, como los valores connotados.

³⁶ CASTAÑEDA, LUZ ESTELA y otros. Niveles de comprensión textual en la Universidad de Antioquia :en: lingüística y literatura. N° 33 (ene – junio 1998) p. 152.

Por su parte la escritura es una actividad mental compleja, que exige producir textos no sólo coherentes, claros y adecuados, sino que también atraigan al lector. En esta habilidad lingüística, los estudiantes presentan deficiencias para argumentar sus ideas y para expresarlas con sentido analítico, crítico y creativo.

En general, en este trabajo se conciben la lectura y la escritura como complejos procesos de construcción de sentido. La lectura entendida como un proceso dinámico que pone en interacción la enciclopedia del escritor con las diversas enciclopedias de los lectores. Y la escritura ejercitada como expresión que va más allá de “fraguar textos correctos” de acuerdo con unos modelos previstos, y por el contrario escribir con libertad y desde la aventura interpretativa y conjetural.

Entender la lectura como un proceso dinámico, implica los siguientes aspectos: se desarrolla un aprendizaje significativo, en la medida en que el lector trabaja activamente en la búsqueda de la cantera de sentidos que produce el texto. Se establece la relación dialógica (autor, texto, lector) que se enmarca dentro del llamado modelo interactivo de lectura. Éste plantea la transacción recíproca entre el autor, el lector y el texto. De esta comunicación recíproca surgen los múltiples sentidos que generan la construcción creativa del texto.

Desde la perspectiva anterior, el lector establece con el texto un diálogo fructífero, un enriquecimiento mutuo, fundado en el encuentro del mundo particular de cada uno. Como dice Eco³⁷, el texto literario propone un mundo en potencia, para que el lector lo actualice mediante acciones como: los paseos inferenciales, la formulación de previsiones, el planteamiento de hipótesis, entre otros movimientos cooperativos. Es decir, que cada texto literario exige su lector modelo.

³⁷ ECO, Umberto. *Lector in fabula*. Barcelona: Lumen. 1979.

El relato detectivesco espera un “lector modelo” con capacidad investigativa, dotado de agudeza analítica, y que cuente con una amplia enciclopedia. En este sentido es un lector que debe captar las diversas estructuras del texto: narrativas, discursivas, ideológicas y de mundos (como las llama Eco). Y que posea la competencia intertextual (la experiencia de otros textos).

En síntesis, la lectura propuesta implica esa relación dialógica entre la Enciclopedia del lector y la Enciclopedia del texto. Este es un gran signo abierto para la libre interpretación del lector, para que se instaure la conjetura, la hipótesis, el juego de la abducción. Dice Fabio Jurado que en este tipo de lectura: “no se trataría de buscar una verdad para legitimarla, sino de bucear en el texto, entre los indicios que éste proporciona, la formulación de conjeturas, que quiere decir apostar hipotéticamente. Esto quiere decir también que en el texto redundan los elementos no dichos, los silencios, los intersticios y efectos simbólicos múltiples. El acto de bucear en el dispositivo indiciario del texto nos representa la imagen meticulosa del detective, quien lupa en mano explora la zona del delito para fortalecer sus conjeturas”.³⁸

C. LECTURA, ESCRITURA Y ABDUCCIÓN

“La Abducción es... la única clase de argumento que da origen a una nueva idea”.

Peirce

En su obra lógico – semiótica, Charles S. Peirce habla de tres tipos de razonamiento: deducción, inducción y abducción. Los dos primeros han sido los

³⁸ JURADO VALENCIA, Fabio y otro. (comp.). Los procesos de la lectura. Bogotá: Magisterio. 1995. p. 46.

modos básicos de razonamiento considerados por la filosofía occidental; la deducción como inferencia desde lo universal hacia lo particular y la inducción como inferencia del caso hacia la regla.

Uno de los aportes más originales de Peirce fue el descubrir un tercer modo de razonamiento que llamó abducción o retroducción, relacionado con la génesis de hipótesis. A este respecto precisa, “la abducción es el proceso de formar una hipótesis explicativa. Es la única operación lógica que introduce alguna idea nueva”³⁹.

Peirce explica la abducción con un ejemplo ya clásico, el de las judías (frijoles) blancas.

DEDUCCIÓN

Regla: Todas las judías de este saco son blancas.

Caso: Estas judías son de este saco.

Resultado: Estas judías son blancas.

INDUCCIÓN

Regla: Estas judías son de este saco.

Caso: Estas judías son blancas.

Resultado: Todas las judías de este saco son blancas.

³⁹ PEIRCE, Charles. El hombre, un signo. Barcelona: Crítica, 1988. P. 136

ABDUCCIÓN

Regla: Todas las judías de este saco son blancas.

Resultado: Estas judías son blancas.

Caso: Estas judías son de este saco.

El proceder abductivo es el paso inicial del proceso investigativo, el cual se complementa con la deducción y la inducción. Ante un objeto de investigación, el científico lanza una hipótesis, acaso aventurada, muy semejante a una apuesta y la pone a prueba, para ver si se puede refutar la hipótesis, mientras la prueba de resultados positivos ha vencido. Ahora bien, un detective, un periodista, un artista, proceden de modo casi idéntico al del científico, la diferencia reside en que estos son menos limitados en las conjeturas que hacen.

Esta propuesta abductiva se enmarca en la epistemología de Peirce, en la que hay una visión dinámica del pensamiento como indagación lógica. Es decir, que el razonamiento abductivo es un proceso epistémico de adquisición de conocimiento, de nuevas ideas. Este nuevo conocimiento depende de la formulación de una hipótesis, la cual en su inicio Peirce la describe como un “destello” como una “revelación ingeniosa”. De aquí que la abducción tenga una naturaleza lógica, intuitiva y creativa, donde el elemento “sorpresa” juega un papel importante.

Para Peirce el razonamiento abductivo es básico en toda pesquisa humana y está presente en el proceso general de la invención. El pensamiento abductivo actúa cuando hay un estado de duda que nos estimula a indagar, a crear e inventar. Dicho estado de duda responde a un estado de creencia (la verdad aceptada) el cual es transformado por las nuevas ideas. Dice Peirce que “el rompimiento de una creencia solo puede deberse a una experiencia novedosa”⁴⁰.

⁴⁰ Peirce citado por Atocha Aliseda en: La abducción como cambio epistémico. Analogía Filosófica. México. Vol. 12. N 001. (ene – Jun/ 98). P. 130.

Puede decirse que el pensamiento abductivo surge cuando el ser humano tuvo la capacidad de razonar y de simbolizar a partir del lenguaje. Con estas facultades el hombre primitivo trataba de comprender los fenómenos de su entorno. En este sentido se maravillaba con la presencia del fenómeno natural, pero también se hacía conjeturas para tratar de entenderlo. Es decir, procedía abductivamente, se planteaba interrogantes, apostaba a la posibilidad hipotética. Según Peirce, si no fuera por este singular instinto de adivinar, el hombre hubiera desaparecido de la faz de la tierra, “si el hombre no poseyera una luz interior que tendiera a hacer que sus conjeturas fueran mucho más a menudo ciertas de lo que serían por pura casualidad, la raza humana se hubiera extinguido hace tiempo, por su total incapacidad en la lucha por la existencia”⁴¹.

El proceso abductivo implica una mirada distinta de la realidad en todas sus dimensiones, no sujeta a las rigideces que imponen ciertos modos de pensar (deducción – inducción), que encasillan el pensamiento mismo y dejan poco espacio para la conjetura y la incertidumbre.

La abducción es, pues, el singular instinto de adivinar, o inclinación a adoptar múltiples hipótesis que pueden ser verificadas. En este sentido no hay que confundir la acción abductiva con un indiscriminado aporte de conjeturas. Por esto Peirce sostiene que, “una hipótesis debe considerarse siempre como una pregunta y que, puesto que todo nuevo conocimiento deriva de suposiciones, de nada sirven éstas sin la prueba indagatoria”⁴².

Pensar abductivamente la realidad implica, entonces, escudriñarla de otra manera, leerla a partir de la pregunta, de la conjetura, de la aventura hipotética. En esta perspectiva la lectura y la escritura se constituyen en camino de exploración, en búsqueda, en investigación permanente, en libertad interpretativa. En este sentido

⁴¹ PEIRCE citado por Thomas A. Sebeok y Jean Umiker Sebeok, “Ya conoce usted mi método”. En: El signo de los tres. Barcelona: Lumen, 1989. P. 38.

⁴² Ibid, P. 45.

la lectura y la escritura se liberan de las rigideces del discurso académico tradicional, en el cual es más frecuente la verdad que la incertidumbre, la certeza que la conjetura, lo previsible que lo imprevisible.

En la pedagogía tradicional la lectura y la escritura cumplen una función instrumental de simples medios para legitimar verdades hechas del discurso académico. Es como dice Estanislao Zuleta, la lectura entendida como producción, consumo, recepción pasiva de un saber y la escritura considerada desde los parámetros de la inmediatez y la eficacia. Por el contrario, en la búsqueda abductiva el buen texto escrito deja de ser previsible, portador de verdades hechas y se convierte en un texto abierto a la lectura y la escritura como experiencias cognitivas libertarias.

En la lectura abductiva el lector es un investigador nato, un buscador de indicios para apoyar sus conjeturas sobre los enigmas que el texto plantea. O sea que lee desde la apuesta conjetural y el juego interpretativo. El lector – redactor no lee buscando verdades, sino buscando verificar una o varias hipótesis, a partir del rastreo indicial, lo cual también le permite llegar a niveles más profundos del texto (la polifonía, la intertextualidad, los sentidos subyacentes, etc.)

Abordar la lectura y la escritura desde la perspectiva de la abducción, supone entonces apostarle a la aventura hipotética, al juego conjetural, a la caza de indicios que permitan al lector – redactor tener la experiencia gozosa del descubrimiento tanto en lo leído, como en lo escrito a partir de dicha lectura.

D. EL DETECTIVE, EL LECTOR Y LA COMPETENCIA ABDUCTIVA

“Cuando me represento la imagen de un lector perfecto, siempre resulta un monstruo de valor y curiosidad, y además, una cosa dúctil, astuta, cauta, con aventurero y un descubridor nato...”⁴³

Al leer estas palabras de Nietzsche, vino a mi mente la imagen de un gran detective como Sherlock Holmes, salido de la ficción policíaca de Arthur Conan Doyle. Este detective se revela como una persona analítica, intuitiva, creativa, dotada de una excelente memoria y de una aguda capacidad de observación. Es decir, una penetrante habilidad para leer la realidad en sus diversas manifestaciones (objetivas y subjetivas).

Un detective como Sherlock Holmes cobra vida en un mundo narrativo caracterizado por lo siguiente: él investiga un crimen u otro enigma y utiliza para ello un método de carácter lógico racional, que sin embargo, no se excluye con el vislumbre intuitivo y el aporte creativo. En el cuento policíaco los acontecimientos se ubican en un espacio local y temporal bien enmarcado. Su estructura se sintetiza en la tríada: planteamiento del enigma (crimen o suceso), investigación (análisis) y solución (resolución del enigma – encuentro del culpable).

Las aventuras de Holmes son contadas por su amigo cercano, el Dr. Watson, personaje que más bien desempeña un papel secundario, pues su función se reduce a acompañar a Holmes, sin tener una participación activa en las investigaciones de éste.

⁴³ Nietzsche, citado por Estanislao Zuleta en: Fabio Jurado y Otro (compiladores). Los procesos de la lectura: Bogotá: Magisterio. 1995. P. 27.

En las palabras de Watson abundan informaciones sobre la personalidad y los procedimientos investigativos de Holmes. Según Watson éste se caracteriza entre otras cosas, por su inteligencia fría y sus grandes dotes de observador y razonador. En este punto es importante enfatizar en la distinción que hace Holmes entre ver y observar.

La gente común ve pero no observa. Contempla la realidad con los ojos de la rutina, con esa mirada mecánica que pasa por alto muchos detalles de la cotidianidad. Por el contrario el observador agudo, como el detective, escudriña, ausculta, ve más allá, capta todos esos detalles que escapan a las miradas descuidadas. Holmes en un diálogo con Watson, le explica la diferencia entre observar y mirar:

- Usted ve, pero no observa. La distinción está clara. Por ejemplo, ha visto muchas veces los escalones que llevan desde la entrada a esta habitación.
- Sí, muchas veces.
- ¿Cuántos?
- No sé, algunos cientos.
- ¿Cuántos son entonces?
- ¿Cuántos? No sé.
- ¿Lo ve? No los ha observado y sin embargo los ha visto.⁴⁴

Esta gran capacidad de observación de Holmes se dirige a los detalles, a todos los indicios que puedan aportar información para el esclarecimiento del enigma. Para él son más importantes los detalles que las impresiones generales. Gracias a

⁴⁴ CONAN DOYLE Arthur. Aventuras de Sherlock Holmes. Bogotá: Circulo de Lectores. 1982. P. 16.

éstos logra formular hipótesis reveladoras, que a la postre lo conducen a la “verdad”. El detective (y también debe hacerlo el lector) observa, analiza y saca inferencias. Es decir, se involucra en el juego de la abducción, de la “adivinación” a partir de la lectura de signos (índices). A este respecto dice Rodrigo Argüello que:

El índice nos introduce pues, en un laberinto de semiosis infinita, en una competencia intertextual, en un asunto de lectura cultural a través de las huellas que el hombre va dejando y las que imaginariamente puede ir avisorando, ya que el juego de la abducción y la teoría de los índices, además de informarnos, de recrearnos el pasado y el presente, también nos advierte o nos ubica en un estado de potencialidad absoluta de imaginación simbólica⁴⁵

El método de investigación de Holmes está basado en el razonamiento deductivo, pero acompañado de la inducción y la abducción. Ante un caso enigmático Holmes se plantea una serie de interrogantes, especula con inteligencia, y realiza la apuesta conjetural, lanza hipótesis probables, aunque durante el proceso investigativo sean descartadas. Sin embargo, su gran capacidad intuitiva y razonadora, siempre lo llevan a seleccionar la mejor hipótesis. A partir de esta hipótesis saca varias deducciones y luego pasa a comprobar sistemáticamente cada una de las posibilidades.

Las etapas del proceso de investigación de Holmes son: el caso, la recolección de indicios, la delimitación de los hechos básicos, el análisis de los indicios y los hechos, el aporte conjetural, las pruebas (deducción – inducción), y finalmente, la solución del caso. Con sus palabras Holmes describe el modelo que trata de seguir:

⁴⁵ ARGÜELLO, Rodrigo. La muerte del relato metafísico. Bogotá: Impronta Gráfica. 1994. p. 50

*El razonador ideal... una vez que se le ha presentado un hecho determinado en todos sus aspectos, debería deducir de éste no sólo toda la cadena de acontecimientos que condujeron a él, sino también todos los resultados que pueden derivarse. Del mismo modo que podría describir correctamente un animal entero a partir de la observación de un solo hueso, el observador que ha comprendido bien un eslabón en una serie de acontecimientos debería poder establecer con precisión todos los demás, tanto anteriores como posteriores.*⁴⁶

En su proceso investigativo Holmes actúa como el “razonador ideal” y también parece un cazador que sigue con dedicación una pista y que lee minuciosamente todos los indicios que encuentra en su búsqueda. Él como investigador agudo lee no sólo los hechos y acontecimientos, sino también la ausencia de ellos. Su observación atenta ausculta huellas, hechos, vestimentas, objetos, voces, sonidos y en general todo indicio que sea significativo para la investigación.

El método investigativo de Holmes se basa en técnicas de inferencia, a partir del estudio minucioso de una amplia información. Él saca conclusiones pero cuando cuenta con datos suficientes, pues reconoce que, “sería una falta capital teorizar antes de tener datos. Sin querer se empiezan a retorcer los hechos para que se adapten a las teorías en vez de ver que las teorías correspondan a los hechos”⁴⁷.

Después de escuchar a Holmes al hablar de su método investigativo, queda claro que éste tiene una base racional, pero acompañada de la creatividad, de la intuición y hasta de la ensoñación. Además, en dicho método ocupa un lugar central la hipótesis interpretativa, la apuesta abductiva, la pregunta conjetural. Así,

⁴⁶ SEBEOK, Thomas y otro. “Ya conoce usted mi método”. Op. Cit. P.66

⁴⁷ Conan Doyle, Arthur. Aventuras de Sherlock Holmes. Op cit. P. 17.

la abducción es el primer paso del detective y puede constituir la “revelación” el “descubrimiento” feliz, pero que se comprobará en el proceso de la investigación.

El buen lector procede como el detective. Ante el enigma no resuelto, plantea conjeturas, lanza una o varias hipótesis y trata de comprobarlas a partir del estudio de indicios referidos a los hechos, a los personajes, los objetos, etc. En este sentido se constituye en un lector participativo, cooperador, acompañante del detective en la búsqueda que él realiza.

E. EL LECTOR “DETECTIVE”

*“Leer es sobre todo un ejercicio de conjetura. Es una capacidad para ir formulando continuas hipótesis sobre un “sentido posible”. La lectura es una construcción progresiva: semiosis: leer es apostar en la posibilidad de sentido”.*⁴⁸

Para Freud el niño es un investigador nato, un descubridor, un lector prematuro del mundo. Desde sus primeros contactos con la realidad el niño está leyendo, percibiendo las formas de aquello que lo rodea.

⁴⁸ RODRÍGUEZ, Fernando. Lectura y abducción, escritura y reconocimiento. En: Los procesos de la lectura. Fabio Jurado y otro. Bogotá: Magisterio. 1995. P. 193.

Antes de conquistar la palabra, el lenguaje, el niño realiza la lectura de su mundo, empieza a conocer y a tratar de entender su realidad particular poblada de personas, circunstancias y objetos, que luego serán significativos para él.

Con el paulatino desarrollo del lenguaje, el niño accede a la lectura de la palabra. La realidad se convierte en verbo, en signo, en palabra que nombra y dota de significado. Entre la realidad y el lenguaje se instaura una relación dinámica, de mutua correspondencia. La una implica a la otra. Dice Paulo Freire que “leer no consiste solamente en decodificar la palabra o el lenguaje escrito; antes bien, es un acto precedido por (y entrelazado con) el conocimiento de la realidad. El lenguaje y la realidad están interconectados dinámicamente”⁴⁹

El lenguaje también constituye el medio para que el niño cree y recree la realidad. Y la convierta en pregunta, en conjetura, en un porqué permanente de poca profundidad racional, pero lleno de imaginación y de fantasía.

Esta imagen del niño lector – investigador es la que debe alentar un proyecto de lecto – escritura, que explote al máximo la creatividad e imaginación del sujeto que lee y escribe. Al contrario, los modos tradicionales de enseñar la lecto – escritura, lo único que hacen es castrar la imaginación no solo de los niños, sino también de los lectores adultos. En este sentido la lectura indiciaria de un texto (en este caso, el relato policíaco) constituye otra posibilidad de rastrear y de construir sentidos, de una manera sistemática; así como el detective lee signos que le permiten resolver el enigma.

En su interacción con el relato policíaco (y con otro tipo de textos) el lector se convierte en un investigador privado, en un detective más que también busca descubrir al asesino. Este es el lector activo, dinámico, participativo que realiza

⁴⁹ FREIRE, Paulo. La importancia del acto de leer. En: La revista de El Espectador. No. 67. (Octubre 28 2001.) p. 79

una lectura lenta y cuidadosa de diversos signos del texto: palabras, huellas, sonidos y objetos.

El lector activo no se queda en el simple reconocimiento de palabras y frases para extraer el sentido literal, sino que va más allá a buscar otros niveles del texto: la fábula, la trama, las estrategias discursivas, etc. Es decir que este lector realiza en su acto lectural, operaciones como la comprensión, la interpretación, la apuesta conjetural y el juicio crítico.

El detective en el relato policíaco se fija en el detalle desapercibido, en la información oculta, en los datos irrelevantes. Todo lo que rodea el enigma es para él materia de investigación. Nada lo deja al azar. Detectives clásicos como Auguste Dupin o Sherlock Holmes, investigan de forma sistemática y rigurosa y combinan en su método las tres formas de razonamiento: la inducción, la deducción y la abducción.

El razonamiento abductivo abre el campo a la cuestión no resuelta, a la pregunta no contestada. ¿Quién es el culpable? Se preguntan el detective y el lector. Para resolver el enigma ambos pueden seguir caminos iguales o diferentes. Pero es el lector quien tiene que alcanzar la competencia narrativa necesaria que le permita realizar una lectura eficiente, como la hace el detective. En este sentido el lector debe poseer cualidades como: el raciocinio lógico, la observación aguda, la chispa intuitiva, el vuelo creativo y un acervo aceptable de ciertos conocimientos.

IV. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA PARA EL RELATO POLICÍACO.

Varias de las definiciones sobre la didáctica, coinciden en conceptualarla como la aplicación de unos procedimientos para mejorar el proceso de enseñanza – aprendizaje. En relación con el problema de este trabajo cabe preguntarse: ¿Qué estrategias utilizar para que el estudiante universitario lea como un detective, es decir, analítica, interpretativa y abductivamente? ¿Cómo lograr que se conviertan en lectores – escritores críticos, creativos y con capacidad investigativa? ¿Cómo utilizar la narratividad, en el sentido de jurado,¹⁷ como estrategia pedagógica para estimular la lectura y escritura a partir del relato policíaco? ¿Cómo evaluar la lectura y la escritura desde el trabajo con el razonamiento abductivo?

Para dar respuesta a los anteriores interrogantes, se hace necesario reiterar el enfoque pedagógico desde el cual se consideran la lectura y la escritura.

La escuela tradicional piensa y ejercita ambas competencias, como actividades mecánicas, rígidas, encasilladas en la norma y en el deber ser. En este sentido al sujeto lecto – escritor, le queda poco espacio para dialogar significativamente con el texto, para entablar con éste una comunicación abierta hacia la pregunta, hacia la cuestión no resuelta, que es el mundo de la incertidumbre. Así consideradas, la lectura y la escritura pertenecen a lo que Bernstein llama las “pedagogías visibles”. En esta perspectiva dice Jurado que:

¹⁷ JURADO VALENCIA, Fabio. Investigación, escritura y educación. Bogotá. Plaza y Janes. 1998. p. 49

Se lee y escribe en aras de la eficacia, esto es, leer para presentar exámenes, para responderle al profesor lo que él quiere que respondamos, y escribir por eficacia mimetizando la voz del profesor o del manual, como si el profesor escribiera por nosotros; es decir, en últimas, leer y escribir evitando la autoevaluación y la aventura cognitiva que presupone la lecto – escritura asumida como experiencia libertaria, como permanente incertidumbre.¹⁸

Al contrario de la visión anterior, la lecto – escritura se piensa y ejercita de otra manera en la perspectiva de lo que Bernstein, citado por Mockus y otros, llama “pedagogías invisibles”. Estos autores entre otras cosas dicen que “en las pedagogías invisibles todas las actividades adelantadas son objeto de interpretación y de comunicación. Se juega a describir, a justificar, a preguntar de una manera que lleva más tempranamente a los principios mismos de la producción del texto, aunque las cualidades externas de éste durante cierto tiempo dejen mucho que desear”.¹⁹

En este trabajo, pues, la lectura y la escritura son competencias estudiadas desde un enfoque pedagógico distinto al tradicional. Esto tiene implicaciones en los contenidos, en las estrategias y en los instrumentos de evaluación.

Valga reiterar que la lectura, en el contexto de la presente investigación, se entiende como un proceso, como una actividad de abducción; en la cual el lector busca indicios y se plantea hipótesis.

La lectura propuesta del relato policíaco sigue este camino de la abducción: la escena del crimen está repleta de múltiples indicios (huellas, objetos, sonidos, etc) que no escapan a la mirada escrutadora del detective y tampoco a la lectura

¹⁸ _____ . Lectura, incertidumbre, escritura. En los procesos de la lectura (comp.). Bogotá: Magisterio. 1995. p45.

¹⁹ MOCKUS, Antanas y otros. ¿Informática sin escritura? El problema para la educación. En: los procesos de la escritura. Fabio Jurado y otro (comp.). Bogotá: Magisterio. 1996. p. 44.

vigilante del buen lector. Ambos formulan hipótesis a partir de lo que van encontrando. La lectura que realizan no es la misma, porque el texto se abre como un haz de sentidos posibles activados por la conjetura permanente.

La conjetura se valida en su permanente búsqueda. No hay una “única verdad” de los textos; tampoco “cualquier verdad”. Lo que se va develando es que la verdad de un texto responde a la manera como el lector organiza las distintas pistas, los distintos indicios subyacentes, las distintas “huellas”. Conjeturar es construir diversos posibles sentidos...’’²⁰

La lectura abductiva exige del lector una competencia narrativa. Es decir, capacidad de interpretación, de intercambio significativo con el texto, mediante la búsqueda de indicios, los paseos inferenciales y la creación de mundos posibles, entre otros movimientos “cooperativos” como los llama Eco.²¹

De acuerdo con Rodrigo Argüello “la competencia narrativa incluye la producción y la recepción de textos y otra serie de expresiones como: competencia discursiva, código narrativo, receptor real implicado, cooperación emisor – receptor”.²²

La competencia narrativa constituye una fase más avanzada de la competencia comunicativa. Un sujeto lector – escritor logra desarrollar con eficacia la competencia narrativa cuando tiene capacidad para: identificar los niveles estructurales del texto (por ejemplo, en el relato policíaco; el nivel de la historia y el nivel del discurso). Distinguir el narrador y el narratario. También cuando capta líneas de sentido en el estrato semántico del texto. Y además se plantea hipótesis. Y es capaz de crear y transcribir lo leído.

²⁰ VÁSQUEZ RODRÍGUEZ, Fernando. Lectura y abducción, escritura y reconocimiento. En los procesos de la lectura. Op. Cit, p.144

²¹ ECO, UMBERTO. Lector in Fabula. Op cit. 1979.

²² ARGÜELLO. Op cit. P. 35

Buscar el desarrollo de la competencia narrativa en el estudiante universitario, implica interactuar con un saber literario y también asumir un determinado punto de vista evaluativo.

Un enfoque interactivo y dinámico de la lecto – escritura, exige una evaluación igualmente dinámica, abierta, creativa: que dé cuenta de esa interacción dialógica entre el lector y el texto. Este tipo de evaluación no busca la certeza, la verdad ya prevista por el discurso académico, sino que, como dice Jurado:

“lo que se pone en juego en la evaluación son las competencias para interpretar a partir de las múltiples posibilidades semánticas y semióticas de un texto...”²³

A partir de esa visión interactiva de la lecto – escritura, se puede plantear una serie de estrategias pedagógicas para lograr el desarrollo de la competencia narrativa en los estudiantes universitarios. En este sentido en este proyecto se consideran varias etapas: la primera etapa comprende la lectura de textos policiales, fundamentalmente de Arthur Conan Doyle. Para dicha lectura se proponen una serie de pasos.

La segunda etapa considera la producción de textos tipos, donde se analicen y apliquen los rasgos estructurales del género policial y el perfil de los protagonistas. Aquí se promueve la escritura de ensayos y relatos de carácter policial.

A. EJECUCIÓN DE LA PROPUESTA

1. CUESTIONARIO DE LECTURA ANTICIPATORIA

1. ¿Qué sabes del cuento policíaco?

²³ JURADO VALENCIA, Fabio. La lectura: los movimientos interpretativos son movimientos evaluativos. En: entre la lectura y la escritura. Fabio Jurado y otro (comp.). Bogotá: Magisterio. 1999. p. 91.

2. ¿Has leído cuentos policíacos? ¿Cuáles?
3. Menciona algunas características que tú crees lleva el cuento policíaco.
4. ¿Consideras que el cuento policíaco enseña a investigar?
5. Si has visto películas policíacas, menciona algunas de sus características.
6. Menciona algunas características de un buen detective
7. ¿Qué contenidos o sentidos importantes pueden deducirse de un cuento policíaco?
8. ¿Cómo crees que es el método de investigación de un buen detective?
9. ¿Te consideras un buen observador? ¿Por qué?
10. ¿Te gustaría escribir cuentos policíacos? ¿Por qué?

El análisis del cuestionario revela que en general los estudiantes encuestados (de primer semestre de idiomas) tienen conocimientos previos del relato policíaco. Además se nota que les gusta su lectura por los elementos que este presenta: la imagen del detective analítica y buen observador, que investiga un misterio con métodos racionales. Este proceso investigativo se revela al lector con cada uno de los pasos del detective. El suspenso es otro factor que llama el interés.

El primer relato leído se llama “la aventura de Shoscombe old place”. En él se busca, sobre todo, que los estudiantes mencionados arriba capten el sentido literal del texto. En esta tarea es útil la caracterización que hace Jurado del nivel literal: “las lecturas de carácter literal – primario: constituyen la experiencia de lectura

más dominante en el ámbito académico. Se trata simplemente de identificar frases y palabras que se consideran como claves temáticas del texto”.²⁴

En este nivel los estudiantes pueden responder preguntas como las siguientes:

Cuestionario literal

1. ¿Cuál es el enigma investigado por Holmes?
2. ¿Quién es el “príncipe” de Shoscombe?
3. Mencione varios de los indicios textuales que analizan Holmes, para resolver el caso de los Shoscombe.
4. Explique la relación entre el título y el caso investigado por Holmes.
5. Resuma el argumento del texto.

También se aplican las siguientes estrategias:

Realizar las seis preguntas básicas ¿qué? ¿quién? ¿dónde? ¿cuándo? ¿cómo? ¿por qué?

Focalización específica: acá se busca que el lector dirija su atención a aspectos específicos del texto: ejemplo los testimonios de algunos personajes cercanos a la víctima del crimen.

Se puede preguntar al lector ¿Te diste cuenta de?

²⁴ Ibid, p.91.

Este nivel literal de lectura es la puerta de entrada al texto, el cual se abre como un universo de signos cuya profundidad significativa también depende del límite hasta donde quiere llegar el lector. Hay lectores que no pasan de este primer nivel de lectura. Pero el desarrollo de una competencia narrativa exige captar niveles más complejos del texto donde aparece la inferencia. Dice Jurado que, “aquí, el lector infiere lo no dicho, deduce, presupone”.²⁵

Para trabajar este nivel de la inferencia es pertinente utilizar la categoría de análisis literario llamada “indicios” por el semiólogo Roland Barthes. Según él, “los indicios son unidades semánticas que remiten a una funcionalidad del ser. Implican una información implícita. Se refieren a un carácter, a un sentimiento, a una atmósfera psicológica.”²⁶

A partir del aporte de Barthes, el profesor Rodrigo Argüello realiza una clasificación de los índices narrativos. Este paradigma indiciario se presta para rastrearlo en el relato policíaco. Al clasificar los índices narrativos Argüello tiene en cuenta dos aspectos: la clase de índices (tenues, embrionarios y recurrentes) y su materialidad (verbales, ambientales, objetuales, icónicos y sonoros).²⁷

Otro relato de Conan Doyle “un estudio en escarlata” nos sirve para aplicar el paradigma indiciario. En este texto, abundan los índices tenues que aportan información, sobre todo, acerca de Sherlock Holmes como personaje protagonista. La forma de ser de Holmes se configura a partir de varios mecanismos: principalmente por lo que él piensa, dice y hace. Desde la voz de otros personajes y por datos aportados por el discurso mismo”.

²⁵ Ibid, p.92

²⁶ BARTHES, Roland. Introducción al análisis estructural del relato. Buenos Aires: Tiempo contemporáneo, 1970. p.20 – 21.

²⁷ ARGÜELLO. Op cit, p.53.

Los índices tenues también son importantes en relación con la identidad de la víctima y la del asesino. Así, según Watson, la víctima; "correspondía a la figura de un hombre de unos cuarenta y tres o cuarenta y cuatro años, de estatura mediana, ancha de hombros, de cabello negro ondulado y brillante y barba corta y áspera. Vestía chaleco y levita de grueso popelín de lana, pantalones de color claro y cuello de camisa y puños immaculados. Un sombrero de copa, bien cepillado y aislado, se veía en el suelo, junto al cadáver"²⁸. Adicional a estos datos, los detectives analizan una serie de objetos del muerto:

-Lo tenemos todo aquí- dijo Gregson, señalando con el índice a una serie de objetos extendidos en uno de los últimos escalones del inicio de la escalera-. Un reloj de oro numero noventa y siete mil ciento sesenta y tres, de Barraud, Londres. Una cadena albertina de oro, muy pesada y maciza. Anillo de oro con el emblema masónico. Alfiler de oro: la cabeza de un bulldog con rubíes por ojos. Tarjetero de piel de Rusia con tarjetas de Enoch J. Drebber, de Cleveland, que corresponde a las iniciales E.T.D.. de la ropa interior. No hay monedero, pero sí. dinero suelto hasta la suma de siete libras trece chelines. Edición de bolsillo del Decamerón de Boccaccio, con el nombre de Joseph Stangerson en la portadilla.²⁹

Otros índices que posibilitan la resolución del caso son:

Huellas: de ruedas, de pies y de cascos de caballos.

Verbales: la palabra alemana RACHE escrita con sangre en la pared.

Objetuales: botas de charol y botas de punteras cuadradas. Las cenizas de un cigarrillo de Trichinopoly, un anillo, unas píldoras.

²⁸ CONAN DOYLE, Arthur. Estudio en Escarlata. Barcelona: Edicomunicación. 1998. p.45.

²⁹ Ibid, p.46.

Esta lectura de indicios es una de las herramientas que utiliza Holmes para resolver el enigma investigado. En el caso de “un estudio escarlata” él busca a través de los análisis de los indicios, descubrir el asesino del señor Drebber. Después de todo un proceso que involucra la deducción, la inducción y la abducción, Holmes (y el lector, por supuesto) encuentra que el asesino es el señor Gefferson Hope.

Un tercer nivel de lectura Jurado lo llama “crítico intertextual”. “En éste se explota la competencia conjetural del sujeto lector, que no es otra cosa que poner en actividad la enciclopedia o la competencia intelectual...”³⁰

En este nivel el detective y el lector realizan el trabajo de abducción, de la apuesta conjetural, de la hipótesis aventurada. En “un estudio escarlata” un diálogo entre Watson y Holmes, ilustra la capacidad adivinadora de éste último:

Yo continuaba molesto por aquella manera presuntuosa de expresarse pensé que lo mejor era cambiar de tema, y pregunté señalando con el dedo a un individuo fornido, mal vestido, que se paseaba despacio por el otro lado de la calle, observando con gran interés a los números.

Llevaba en la mano un ancho sobre azul y era evidentemente portador de un mensaje:

- *¿Qué es lo que buscará ese individuo?*
- *¿Se refiere a aquel sargento retirado de la marina?*
- *Dijo Sherlock Holmes*

“¡Pura fanfarronería – pensé para mis adentros – sabe bien que no tengo manera de comprobar si su hipótesis es cierta.”³¹

³⁰ JURADO Fabio. Los movimientos interpretativos son movimientos evaluativos. Op. Cit. P. 94

³¹ CONAN DOYLE, Arthur. Estudio en escarlata. Op. Cit. P. 37

Previo al lanzamiento de hipótesis por parte de Holmes, está la recolección de indicios, su estudio minucioso y la deducción de información. El proceso investigativo será el que apruebe o descarte hipótesis como las siguientes:

Aquí se ha cometido un asesinato, y el asesino fue un hombre. Ese hombre tenía más de uno ochenta de estatura, es joven, de pies pequeños para lo alto que es, calzaba botas toscas de puntera cuadrada y fumaba un cigarrillo de Trichinopoly. Llegó a este lugar con su víctima en un coche de cuatro ruedas, del que tiraba un caballo con tres herraduras viejas y una nueva en su pata derecha delantera. Hay grandes posibilidades de que el asesino fuese un hombre de cara rubicunda. Lestrade y Gregson se miraron el uno al otro con sonrisa de incredulidad.

- *Si este hombre fue asesinado, ¿Cómo se realizó el hecho?*
- *Preguntó el primero.*
- *Le envenenaron – Contestó Sherlock Holmes secamente*³²

En la cita anterior es evidente el razonamiento abductivo, la inclinación de Holmes a adoptar una hipótesis, a lanzar conjeturas. La búsqueda abductiva implica múltiples hipótesis, muchas de las cuales son descartables. Sin embargo, la extraordinaria capacidad de Holmes se evidencia en que siempre escoge la mejor hipótesis, la cual verifica con el estudio de los indicios y las conclusiones que le aportan la deducción y la inducción.

El detective y el lector no necesariamente coinciden en su proceso de lectura conjetural. Se supone que el detective tiene una mayor capacidad de lectura de indicios y de planteamiento de hipótesis. Por eso el lector debe prepararse para alcanzar la competencia intelectual del detective, e incluso aspirar a superarlo.

En esta fase de la lectura “crítica intertextual” se puede realizar el siguiente tipo de preguntas:

³² Ibid, p.50

Cuestionario I

1. Determine las hipótesis que plantea el detective para resolver el caso.
2. ¿Cuál de dichas hipótesis es la más importantes?
3. En el proceso investigativo del detective ilustre la cadena: conjetura – prueba – conjetura.
4. A partir del título del texto plantearse una hipótesis.
5. Explique el método de investigación de Holmes.
6. Ejemplifique el razonamiento abductivo de otros actantes, distintos al detective.
7. ¿Qué hipótesis se planteó usted como lector en el proceso de investigación del enigma?

Otro cuestionario abierto sobre el relato “el problema del puente de Thor”, sirve para adentrar a los estudiantes en el nivel de lectura “crítico – intertextual”.

Cuestionario II

1. Sintetice en una frase la fábula del relato.
2. ¿Cuál es su punto de vista o focalización?
3. Mencione tres episodios básicos que estructuran su trama .

4. ¿Cómo es su estructura actancial básica?
5. ¿Qué características tiene su temporalidad?
6. Demuestre un contenido intertextual.
7. Con cuáles personajes se asocian las connotaciones ideológicas “bien” y “mal”.
8. Exprese de manera sintética el tema.
9. Deduzca una línea de sentido (isotopía) coherente con la macroestructura del relato.

Después de trabajar los tres niveles de lectura (propuestos por Jurado) en el relato policíaco, los estudiantes universitarios del primer semestre de idiomas, están en capacidad de comprender y de aplicar un método de análisis literario más complejo como el llamado “modelo de análisis textual”. Este modelo integra los niveles de lectura ya señalados, y se constituye en una herramienta eficaz para comprobar el grado de desarrollo de la competencia narrativa de un lector de nivel universitario.

B. MODELO DE ANÁLISIS TEXTUAL

Esta nueva propuesta de lectura, fue presentada por Roland Barthes³³ en su obra S/Z, análisis de “Sarrazine” de Balzac. Barthes propone dividir el texto en

³³ BARTHES, Roland. S/Z. México: Siglo XXI. 1997.

unidades contiguas de lectura que él llama Lexías. Toda lexía está recorrida por ciertos sentidos que marcan líneas de significación. Estas significaciones remiten a saberes especiales, que, según Barthes, se organizan en campos asociativos llamados por él, Códigos. Los códigos aplicados en este trabajo son: código de las acciones (ACC), código hermenéutico (HER); código retórico (CR), código socio – histórico (CSH); código científico (CC), código temporal (CT); código simbólico (CS) y código ideológico (CI).

Código de acciones (ACC): abarca las acciones y su organización en secuencias.

Código hermenéutico (HER): comprende las interpretaciones que el lector se plantea sobre el texto. También se refiere a la forma como el relato plantea preguntas, propone enigmas y muestra su desciframiento.

Código retórico (CR): agrupa las formas codificadas socialmente del discurso y del relato literario.

Código sociohistórico (CSH): abarca conocimientos del lector sobre su época y sociedad.

Código cultural (CC): se refiere a los conocimientos de un área específica de la ciencia.

Código temporal (CT): comprende registros del tiempo.

Código simbólico: hace referencia a los significados simbólicos.

Código científico (CI): también se incluye dentro del código cultural.

El análisis textual se detiene en el contenido específico de cada texto literario. En este sentido todo texto literario implica un universo de significaciones, siempre renovadas, siempre actualizadas y enriquecidas por la participación del lector.

En esta propuesta de lectura planteada por Barthes, el lector no es un consumidor, sino un productor del texto. Un buscador y un fundador de sentidos que remiten a los códigos señalados.

El lector debe realizar un verdadero trabajo de interpretación, porque el texto no tiene unos sentidos fijados de antemano, sino que es un plural de significaciones, de sistemas de sentidos que se movilizan en una semiosis infinita... Barthes dice que, "leer es un trabajo de lenguaje. Leer es encontrar sentidos, y encontrar sentidos es designarlos, pero esos sentidos designados son llevados hacia otros nombres; los nombres se llaman, se reúnen y su agrupación exige ser designada de nuevo: designo, nombro, renombro; así pasa el texto: es una nominación en devenir."³⁴

La aplicación de este modelo de análisis en el texto policíaco, presupone un lector que cuente con competencias como las siguientes: lingüística, comunicativa y narrativa. Un lector "cooperador" en el sentido planteado por Umberto Eco, dotado de una buena "enciclopedia cultural", que le ayude a inferir, a plantear hipótesis, rastrear indicios, entre otros movimientos cooperativos.

³⁴ Ibid. p. 8

ANÁLISIS TEXTUAL DEL CUENTO POLICÍACO “EL PROBLEMA DEL PUENTE DE THOR” DE ARTHUR CONAN DOYLE

Lexia 1. El problema del puente de Thor.

El título anticipa el contenido presentando el enigma central (HER), y, además, demarca el espacio básico donde sucede ese hecho principal. El lector se hace la primera pregunta (¿cuál es ese problema?).

Lexia 2.

En algún sitio de los sótanos del banco Cox and Co., en Charing Cross, hay un estuche metálico de documentos, maltratado y desgastado por los viajes, con mi nombre pintado en la tapa: John H. Watson, M.D., anteriormente del Ejército de la India. Está atestado de papeles, casi todos los cuales son informes sobre casos que ilustran los curiosos problemas-que en diversos momentos tuvo que examinar el señor Sherlock Holmes. Algunos, y no los menos interesantes, fueron completos fracasos, y como tales no admiten que se les relate, ya que no se llega a ninguna explicación definitiva.. Un problema sin solución puede interesar al estudioso, pero es difícil que no moleste al lector corriente. Entre esos relatos no concluidos está el del señor James Phillimore, quien, volviendo atrás hacia su casa para buscar el paraguas, desapareció de este mundo sin que se le viera más. No menos notable es el del barco Alicia, que zarpó una mañana de primavera metiéndose en un pequeño banco de niebla del que jamás volvió a salir, sin que se supiera más de él ni de su tripulación. Otro caso digno de nota es el Isador Persano, el conocido periodista y duelista, a quien se encontró en estado de locura mirando fijamente una caja de cerillas que tenía delante y que contenía un curioso gusano, al parecer desconocido para la ciencia. Aparte de esos casos no sondeados, hay algunos que implican los secretos de familias particulares, hasta un punto que significaría la consternación en muchos ambientes elevados si se creyera-posible que hallaran su camino hasta la letra impresa. No necesito decir que tal quebrantamiento de confianza es impensable, y que esos informes se apartarán y se destruirán ahora que mi amigo tiene tiempo para dedicar sus energías al asunto. Queda un considerable remanente de casos de mayor o menor interés, que yo podría haber publicado antes si no hubiera temido dar al público un hartazgo que repercutiera en la reputación de un hombre a quien reverencio por encima de todos. En algunos, yo mismo estuve metido y puedo hablar como testigo de vista, mientras que, en otros, o no estuve

presente o tuve un papel tan pequeño que sólo podrían contarse como por parte de una tercera persona. El siguiente relato está sacado de mi propia experiencia.

El pasaje precedente funciona a modo de introducción realizada por Watson (narrador intradieético) antes de contar la historia central: una de las aventuras de su entrañable amigo, el detective Sherlock Holmes. Lexemas como, casos, problemas, solución se refieren a la línea de sentido: investigación policíaca. El narrador, mediante la retrospección, menciona algunos de los casos que en diversos momentos ocuparon la atención de Holmes. Watson explicita su papel de biógrafo y a la vez ayudante de Holmes (ACC) en la resolución de casos como el del “problema del puente de Thor”. El texto prevé un lector al que le gusta que los casos sean resueltos.

Lexia 3

Era una mañana loca de octubre, y observé, al vestirme, como las últimas hojas que quedaban iban siendo arrebatadas del solitario plátano que a gracia el terreno de detrás de nuestra casa. Bajé a desayunar preparado para encontrar a mi compañero con un ánimo deprimido, pues, como todos los grandes artistas, fácilmente se dejaba impresionar por su ambiente. Por el contrario, encontré que casi había terminado su desayuno y que su humor era especialmente luminoso y alegre, con ese buen ánimo algo siniestro que caracterizaba sus momentos más ligeros.

- *¿Tiene un caso Holmes? - hice notar.*
 - *La facultad de deducción es ciertamente contagiosa, Watson – respondió-. Le ha hecho capaz de sondear mi secreto. Sí, tengo un caso. Tras de un mes de trivialidades y estancamiento, las ruedas se ponen en marcha otra vez.*
- ¿Podría compartirlo?*
- Hay poco que compartir, pero podemos discutirlo cuando haya consumido el par de huevos duros con que nos ha favorecido nuestra cocinera. Su estado quizá no deje de tener relación con el ejemplar del Family Herald que observé ayer en la mesa del vestíbulo. Incluso un asunto tan trivial como el cocer un huevo requiere una atención que sea consciente del paso del tiempo, incompatible con la novela de amor de esa excelente publicación.*

Se marca el comienzo de la trama del relato. Watson aporta algunos indicios sobre la personalidad de Holmes (su temperamento voluble, por ejemplo). A raíz de esos cambios de ánimo tan comunes en Holmes, Watson (y el lector, por supuesto) deduce que Holmes está contento porque tiene un caso para investigar. De las acciones (ACC) que muestra esta Lexia, el lector también concluye que los huevos que comen Holmes y Watson están duros porque la cocinera lee novelas (CR).

Lexia 4

Se presenta el enigma (HER) que debe resolver Holmes: la trágica muerte de la esposa de Neil Gibson, senador americano llamado el Rey del Oro. Con referencia a este personaje se insinúa la línea de sentido “poder” connotada por lexemas como: rey, oro, magnate, minas, propiedades. Con esta línea de sentido el texto empieza a prever, en términos de Umberto Eco, un “lector modelo capaz de cooperar en la actualización textual de la manera prevista por él y de moverse interpretativamente, igual que él se ha movido generativamente”. En este sentido es un lector que posee una “competencia enciclopédica” específica que le permite leer indicios, hacer inferencias, plantear conjeturas y, también, resolver el caso investigado por el detective.

Lexia 5.

Holmes agitó la mano hacia unos papeles en una silla.

—Yo no tenía idea de que el caso viniera a parar a mí, ni de que ya tendría preparados mis recortes de prensa —dijo—. La verdad es que el problema, aunque enormemente sensacional, no parecía presentar dificultades. La interesante personalidad de la acusada no oscurece la claridad de las pruebas. Esa fue la opinión seguida por el Jurado forense y también en la instrucción. Ahora se ha remitido a la Audiencia de Winchester. Me temo que es un asunto ingrato. Puedo

descubrir hechos, Watson, pero no puedo cambiarlos. A no ser que se presenten algunos completamente nuevos e inesperados, no veo qué puede esperar mi cliente. —¿Su cliente?

—Ah, me olvidaba de que no se lo he dicho. Me estoy metiendo en su enredosa costumbre, Watson, de contar un relato al revés. Más vale que empiece por leer esto. La carta que me había entregado, escrita con letra enérgica y dominante, decía así:

Las informaciones de prensa (CR) son materiales valiosos para las investigaciones de Holmes. En esta lexia se marca el contexto “jurídico”, a partir de lexemas como: caso, acusada, pruebas, jurado, forense, audiencia. En el plano de la historia este contexto se enmarca dentro del hecho “acusación”: una mujer está acusada de asesinar a la señora de Neil Gibson.

Lexia 6.

Hotel Claridge, 3 de octubre

Querido señor Sherlock Holmes:

No puedo ver ir a la muerte a la mejor mujer que ha creado Dios sin hacer todo lo posible por salvarla. No puedo explicar las cosas, ni siquiera puedo intentar explicarlas, pero sé sin duda alguna que la señorita Dunbar es inocente. Usted conoce los hechos, ¿y quién no? Ha sido el comadreo de todo el país. ¡Y ni una voz se ha levantado a su favor! Es la maldita injusticia de todo esto lo que me vuelve loco. Esa mujer tiene un corazón que no le dejaría matar una mosca. Bueno, iré mañana a las once a ver si usted puede dejar pasar algún rayo de luz a la oscuridad. Quizá tenga yo una clave y no lo sé. En todo caso, todo lo que sé y todo lo que tengo y todo lo que soy son para usted si puede salvarla. .Si alguna vez en su vida ha mostrado toda su capacidad, aplíquela ahora a este caso.

Suyo atentísimo,

J. Neil Gibson

El recurso epistolar (CR) es común en los cuentos policíacos de Conan Doyle. Por lo general un personaje implicado en una situación problemática, pide la ayuda del famoso detective Sherlock Holmes para que investigue el caso. El lector realiza su primer movimiento abductivo. Especula sobre una posible relación (¿amorosa?) entre Gibson y la señorita Dunbar. ¿por qué tanto interés de él por ayudarla?

Lexia 7

—Ahí lo tiene—dijo Sherlock Holmes, sacudiendo las cenizas de su pipa de después del desayuno y volviendo a llenarla despacio. Ese es el caballero que espero. En cuanto a la historia, apenas ha tenido tiempo usted de hacerse cargo de todos esos papeles, así que debo dársela en núcleo si se va a tomar un interés intelectual en el asunto. Este hombre es la mayor potencia financiera del mundo, y un hombre; según tengo entendido, de carácter-muy violento y temible. Se casó con una mujer, la víctima de esta tragedia, de la que no sé nada sino que ya había pasado su juventud, lo que fue aún más desgraciado dado que una institutriz muy atractiva se ocupaba de la educación de sus dos niños pequeños. Esas son las tres personas en el asunto, y el escenario es una grandiosa mansión señorial, centro de una histórica finca inglesa.

En el orden de la fábula se mencionan dos sucesos importantes: el matrimonio entre Gibson y la víctima de la tragedia (analepsis), y la llegada de Gibson a entrevistarse con Holmes (presente de la narración). Llama la atención que Holmes no recaba en el enigma de la posible relación amorosa entre Gibson y la señorita Dunbar. Quiere decir que el detective va en una dirección y el lector en otra. El discurso aporta varios indicios sobre la forma de ser de Gibson, los cuales refuerzan su imagen de persona de carácter fuerte y violento. El lexema “financiera” se integra a la línea de sentido, “poder” relacionada con este personaje. Esta lexia completa el marco espacial que rodea el caso: una mansión señorial de una finca inglesa. Por extensión connota el espacio Europeo (CSH).

Lexia 8.

Luego en cuanto a la tragedia. A la mujer se la encontró en los terrenos de la finca, a casi media milla de la casa, en plena noche, vestida con el traje de la cena, con un chal por los hombros y una bala de revólver que le había atravesado la cabeza. No se encontró arma alguna cerca de ella y no había pistas locales en cuanto al asesinato. No había arma alguna cerca de ella, Watson, ¡fíjese en eso! El crimen parece que se cometió ya entrada la noche, el cadáver lo encontró un guarda de caza hacia las once, cuando lo examinaron la policía y un médico antes de llevarlo a la casa. ¿Está demasiado condensado o puede seguirlo claramente?

Holmes menciona indicios básicos sobre la muerte de la víctima (continúa con su rastreo inicial): murió una noche en los terrenos de la finca. Una bala de revólver atravesó su cabeza. No se encontró el arma disparada. A partir de estos indicios Holmes plantea las primeras conjeturas sobre el asunto, inicia su trabajo abductivo (HER), de construcción de hipótesis “parciales” para explicar el asunto.

Lexia 9.

—Está muy claro. Pero ¿por qué sospechar de la institutriz?

—Bueno, en primer lugar, hay algún indicio muy directo. Un revólver con una cámara descargada y de un calibre que correspondía a la bala se halló en el suelo de su guardarropa. —Sus ojos quedaron fijos y repitió, fragmentando las palabras—: En-el-suelo-de-su-guardarropa. —Luego quedo en silencio, y ví que se había puesto en marcha algún proceso de pensamiento que sería estúpido interrumpir. De repente, sobresaltado, volvió a emerger a una vida animada—. Sí, Watson, se encontró. Bastante condenatorio ¿eh? Eso pensaron los dos primeros jurados. Además la mujer muerta llevaba encima una nota dándole cita en ese mismo lugar y firmada por la institutriz ¿Qué tal eso? Finalmente, está el motivo. El senador Gibson es una persona muy atractiva. Si muere su mujer, quién más probable que-la suceda sino la señorita que ya, por todos los informes, había recibido apremiantes atenciones de su patrono. Amor, fortuna, poder, todo dependiendo de una vida de media edad. Feo, Watson, ¡muy feo!

—Sí, es verdad, Holmes.

—Y ella no pudo presentar una coartada. Por el contrario, tuvo que admitir que había bajado cerca del puente de Thor —que fue el escenario de la tragedia— hacia esa hora. No lo podía negar, porque la había visto allí algún aldeano que pasaba.

—Eso realmente parece definitivo.

—¡Y sin embargo, Watson, sin embargo...! Ese puente, un solo ancho arco de piedra con balaustrada a los lados, hace pasar el camino sobre la parte más estrecha de una laguna larga, honda, rodeada de juncos. Lago de Thor lo llaman. En la entrada del puente yacía muerta la mujer. Tales son los principales hechos. Pero, si no estoy equivocado, aquí está nuestro cliente, mucho antes de su hora.

En el orden de la fábula hay referencia a otros hechos básicos del caso, los que a su vez son indicios reveladores: hallazgo de un revólver, con la cámara descargada, en el suelo del guardarropa de la señorita Dunbar. La mujer muerta llevaba encima una nota, dándole cita a la señorita Dunbar en el puente de Thor. La mujer yacía muerta en la entrada del puente. A partir de estos indicios Holmes arriesga una conclusión parcial: la institutriz es la culpable de esa muerte, porque buscaba poseer la fortuna de Gibson. Ya el lector, antes que el detective, ha resuelto el enigma (HER) que encierra el triángulo: institutriz – esposa – marido: es un problema pasional. La conclusión parcial de Holmes queda en suspenso, cuando analiza de nuevo algunos de los indicios básicos (por ejemplo, las características del puente).

Lexia 10

Billy había abierto la puerta, pero el hombre que anunció era inesperado. El señor Marlow Bates nos era desconocido a los dos. Era un hombre pequeño, delgado y nervioso, de ojos asustados, y unas maneras convulsivas y vacilantes —un hombre de quien cualquier mirada profesional juzgaría que estaba al borde de un absoluto hundimiento nervioso.

—Parece agitado, señor Bates —dijo Holmes—. Por favor, siéntese. Me temo que sólo puedo concederle un poco de tiempo, pues tengo una cita a las once.

—*Ya se que la tiene —jadeó nuestro visitante, disparando frases breves como un hombre sin aliento—. Viene el señor Gibson. El señor Gibson es mi jefe..Soy administrador de su finca. Señor Holmes, es un canalla... un canalla infernal.*

—*Un lenguaje fuerte, señor Bates.*

—*Tengo que ser enfático, señor Holmes, porque el tiempo es limitado. No querría que me encontrara aquí por nada del mundo. Ahora casi le toca venir. Pero yo estaba en un sitio desde donde no pude llegar antes. Su secretario, el señor Ferguson-, no me dijo hasta esta mañana que él tenía cita con usted.*

Otro actante aparece en la historia, el señor Bates (administrador de la finca de Gibson), de quien Watson aporta algunos indicios de su físico y carácter (CR). Holmes no parece interesarse por este sujeto. Pero el lector se pregunta (HER): ¿qué tiene que ver con el caso? ¿en qué sitio estaba que no pudo llegar antes?

Lexia 11

—*¿Y usted es su administrador?*

—*Ya le he avisado que me despido. Dentro de un par de semanas me habré liberado de esta maldita esclavitud. Un hombre duro, señor Holmes, duro con todo lo que le rodea. Esas beneficencias públicas son una pantalla para cubrir sus iniquidades privadas. Fue brutal con ella. Ella venía de los trópicos, era brasileña de nacimiento, como sin duda usted sabe.*

—*No, se me había escapado.*

—*Tropical por nacimiento y tropical por naturaleza. Hija del sol y la pasión. Le había querido a él como pueden querer mujeres así, pero cuando se marchitaron sus encantos físicos —que he oído decir que en otro tiempo fueron grandes— no hubo nada que le sujetara. Todos la queríamos y estábamos por ella y le odiábamos a él por el modo cómo la trataba. Pero él es taimado y astuto. Eso es todo lo que tengo que decirle. No lo tome por lo que parece a simple vista. Hay algo más detrás de esto. Ahora me voy. ¡No, no me retenga! El casi estará al llegar.*

Con una asustada mirada al reloj, nuestro extraño visitante salió literalmente corriendo por la puerta y desapareció.

El señor Bates aporta, por un lado, otros indicios que completan la imagen negativa de Gibson; y por otro, menciona indicios referentes a la mujer de éste. Signos como tropical, sol, pasión, sugieren el contexto geográfico “trópico” al cual pertenece la señora de Neil Gibson. Se insinúa un contraste entre el espacio tropical y el espacio europeo otoñal (CSH). Queda otro interrogante abierto para el lector (HER). ¿A qué se refiere el señor Bates cuando dice que hay algo más detrás del comportamiento negativo de Gibson con su esposa? La respuesta apunta a la relación amorosa entre Gibson y la institutriz.

Lexia 12

*—¡Bueno! ¡Bueno! —dijo Holmes, tras un intervalo de silencio.
—El señor Gibson parece tener una casa muy leal. Pero el aviso es útil, y ahora sólo podemos esperar a que aparezca el hombre en persona.
A la hora en punto oímos un pesado paso por las escaleras, y se hizo entrar al cuarto el famoso millonario. Al mirarle, comprendí no sólo los temores y el odio de su administrador, sino también los ataques que tantos rivales en negocios habían acumulado sobre su cabeza. Si yo fuera escultor y quisiera dar con el modelo de hombre de negocios con éxito, nervios de hierro y, conciencia de cuero, elegiría al señor Neil Gibson como modelo. Su figura alta, flaca y áspera sugería la rapacidad y el hambre. Un Abraham Lincoln trasladado a bajos usos daría cierta idea de ese hombre. Su cara podía estar cincelada en granito, dura, angulosa, inexorable, con profundas líneas, cicatrices de muchas crisis. Unos fríos ojos grises, mirando astutamente bajo unas cejas erizadas, nos inspeccionaron sucesivamente. Se inclinó de modo rutinario cuando Holmes dijo mi nombre, y luego, con dominante aire de posesión tendió una silla a mi compañero y se sentó con sus huesudas rodillas casi tocándole.*

Se marca otra acción importante de la historia (ACC): el encuentro de Holmes con Gibson. Esta lexia, con predominancia descriptiva, reitera la relación entre la forma de ser de Gibson y el poder que ostenta. Signos como áspera, granito, fríos, connotan la idea de “dureza”; mientras que signos como millonario,

negocios, posesión, connotan la idea de “poder”. A muchos hombres ricos el dinero los hace duros, inhumanos, soberbios, sin escrúpulos- Con la acción (búsqueda de ayuda) Gibson se convierte en un ayudante momentáneo de Holmes, en la tarea de resolver el enigma de la muerte de la señora Gibson, y demostrar la inocencia de la señorita Dunbar.

Lexia 13

—Permítame empezar diciendo, señor Holmes —comenzó— que el dinero en este caso no me importa nada. Lo puede quemar si le sirve de algo para alumbrar la verdad. Esa mujer es inocente y esa mujer debe quedar absuelta, y a usted le toca conseguirlo. ¡Diga su cifra!

—Mis honorarios profesionales siguen una escala fija —dijo fríamente Holmes—. No los varío, salvo cuando los perdono por completo.

—Bueno, si los dólares no significan nada para usted, piense en la reputación. Si arregla esto, todos los periódicos de Inglaterra y de América le trompetearán. Será el tema de conversación de dos continentes.

—Gracias, señor Gibson, creo que no necesito trompeteos. Quizá le sorprenda saber que prefiero trabajar de modo anónimo, y que es el problema mismo lo que me atrae pero estamos desperdiciando tiempo. Vamos a los hechos.

Se insinúa un enfrentamiento entre Holmes y Gibson. Signos como verdad, problemas y hechos (HER), son significativos en la línea de sentido: investigación policíaca, la cual implica un discurso de poder de tipo académico; al que se opone un discurso representado por signos como, dinero, dólares, fama (el poder de la riqueza). La referencia a Inglaterra y América, se integra a la línea de sentido, “contraste entre el espacio europeo otoñal y el trópico” (CSH).

Lexia 14

-Creo que usted encontrará todos los importantes en los informes de prensa. No sé que pueda añadir nada que pueda ayudarle. Pero si hay algo sobre lo que usted desee más luz... bueno, aquí estoy para proporcionarla.

—Bueno, hay sólo un punto.

—¿Cuál?

— ¿Cuáles eran las relaciones exactas entre usted y la señorita Dunbar?

—El Rey de Oro se sacudió violentamente y casi se levantó de la silla. Luego recobró su calma corpulenta.

—Supongo que está usted en su derecho, y quizá tiene obligación, de hacer esa pregunta, señor Holmes.

—Vamos a estar de acuerdo en suponerlo así —dijo Holmes.

—Entonces puedo asegurarle que nuestras relaciones eran enteramente y siempre las de un dador de empleo hacia una señorita con la que nunca conversó, y a la que nunca vio, salvo cuando estaba en compañía de sus hijos.

Holmes se levantó de la silla.

—Señor Gibson, yo soy un hombre muy atareado

—dijo—, y usted no tiene tiempo ni ganas de conversaciones que no van a ninguna parte. Le deseo buenos días.

Nuestro visitante se levantó también y su gran figura descoyuntada se irguió por encima de la de Holmes. Había •un fulgor furioso bajo esas cejas erizadas y un toque de color en las mejillas cetrinas.'

—¿Qué diablos quiere decir con eso, señor Holmes? ¿Rechaza usted mi asunto?

—Bueno, señor Gibson, por lo menos le rechazo a usted. Había creído que mis palabras eran bien claras.

—Muy claras, pero ¿qué hay detrás de esto? ¿Me sube el precio o tiene miedo de hacerse cargo, o qué? Tengo derecho a una respuesta clara.

—Bueno, quizá lo tenga —dijo Holmes—. Le daré ésta. Este asunto ya es bastante complicado para empezar con él sin la dificultad adicional de una información falsa.

—Quiere decir que miento.

—Bueno, trataba de expresarlo tan delicadamente como pude, pero si usted se empeña en esa palabra, no le llevaré la contraria.

Me puse en pie de un salto, pues la expresión de la cara del millonario era demoníaca en su intensidad, y había levantado su gran puño nudoso. Holmes sonrió lánguidamente y extendió la mano a la pipa.

—No haga tanto ruido, señor Gibson. Encuentro que, después del desayuno, incluso la menor discusión me sienta mal. Le sugiero que un paseo al aire de la mañana y pensarlo un poco tranquilamente le vendrían muy bien.

Con esfuerzo, el Rey del Oro dominó su furia. No pude menos de admirarle, pues con un supremo dominio de sí mismo había pasado en un momento desde una cálida llamada de cólera a una indiferencia fría y despreciativa.

—Bueno, usted decide. Supongo que usted sabe manejar sus propios asuntos. No puedo hacerle tocar el caso contra su voluntad. No se ha beneficiado esta mañana, señor Holmes, pues he derrumbado a hombres más fuertes que usted. Nadie me ha llevado la contraria y se ha salido con la suya.

—Muchos me han dicho eso, y sin embargo aquí estoy —dijo Holmes, sonriendo—. Bueno, señor Gibson, buenos días. Usted tiene todavía mucho que aprender.

—Nuestro visitante salió ruidosamente, pero Holmes

La acción de la historia, encuentro entre Holmes y Gibson, se liga con otras acciones (ACC) que explicitan el enfrentamiento entre estos personajes, insinuado en la lexia anterior. Gibson pasa de ayudante de Holmes, a ser su oponente transitorio. Otras acciones de Gibson reafirman su temperamento violento (ACC). Ahora sí a Holmes le interesa el hecho de la relación entre Gibson y la institutriz. Enigma que el lector ya había resuelto (HER). El arte de la pregunta es un mecanismo básico de la investigación detectivesca (HER).

Lexia 15

Fumaba en silencio imperturbable con unos ojos pensativos fijos en el techo.

—¿Algo que opinar, Watson? —preguntó por fin.

—Bueno, Holmes, debo confesar que, cuando considero que éste es un hombre que apartaría sin duda cualquier obstáculo de su camino, y cuando recuerdo que su mujer quizá fuera un obstáculo y un motivo de odio, como nos dijo ese Bates, me parece...

—Exactamente. Y a mí también.

—Pero ¿cuáles eran sus relaciones con la institutriz y cómo lo ha descubierto?

—¡Un farol, Watson, un farol! Cuando consideré el tono apasionado de su carta, extraño, nada de negocios, y lo contrasté con sus maneras y su aspecto de dominio de sí mismo, resultó muy claro que había alguna emoción profunda centrada en la -acusada, más bien que en la víctima. Tenemos que comprender las relaciones exactas de esas tres personas si hemos de alcanzar la verdad. Ya vio el ataque de frente que le hice y que imperturbablemente lo recibió. Luego me tiré un farol dándole la impresión de que estaba absolutamente seguro, cuando en realidad sólo lo sospechaba.

—Volverá quizá?

La participación de Watson en las investigaciones de Holmes es variable. En la presente, por ejemplo, aporta sus puntos de vista, plantea conjeturas sobre el caso y hace interrogantes. (HER).

En el nivel de las acciones es importante, para solucionar el enigma, desentrañar la relación entre Gibson, su esposa y la señorita Dunbar (ACC). Gibson y la señorita Dunbar buscan el mismo objeto: el amor. La señora Gibson busca el amor de su marido, pero por eso se convierte en la oponente de éste y de la institutriz (ACC).

Lexia 16

—Estoy seguro de que volverá. Debe volver. No puede dejarlo donde está. ¡Ah! ¿no llaman a la puerta? Sí, ahí están sus pasos. Bueno, señor Gibson, estaba diciéndole ahora mismo al doctor Watson que ya era más que hora de que viniera.

El Rey del Oro había vuelto a entrar en el cuarto con un aire más amansado que cuando salió. Su orgullo herido seguía mostrándose en sus ojos resentidos, pero su sentido común le había hecho ver que tenía que ceder para alcanzar su fin.

—Lo he estado pensando, señor Holmes, y noto que me he apresurado al tomar a mal sus observaciones. Usted tiene razón en llegar al fondo de los hechos sean cuales sean, y le admiro más por ello. Sin embargo, puedo asegurarle que las relaciones entre la señorita Dunbar y yo no tocan realmente al asunto.

—Eso tengo que ser yo quien lo decida, ¿no?

—Sí, supongo que es así. Es usted como un cirujano que quiere conocer todos los síntomas antes de dar el diagnóstico.

—Exactamente. Eso lo expresa bien. Y sólo un paciente que tenga algún objetivo al engañar a su médico le ocultaría la realidad de su caso.

—Puede ser así, pero reconocerá usted, señor Holmes, que la mayor parte de los hombres se echarían un poco atrás si les preguntaran a quemarropa cuáles son sus relaciones con una mujer —si hay un sentimiento serio en el caso—. Supongo que la mayor parte de los hombres tiene una pequeña reserva privada en algún rincón de sus almas donde no les gusta que entren intrusos. Y usted ha irrumpido bruscamente en él. Pero el objetivo le excusa, puesto que era el tratar de salvarla. Bueno, el juego está hecho, y la reserva, abierta, y puede explorar donde quiera. ¿Que es lo que quiere?

—La-verdad

Se marca la acción, “regreso” (ACC). Gibson vuelve a conversar con Holmes sobre el caso. Deja de ser oponente transitorio y se convierte en un ayudante valioso, que aporta indicios importantes para que Holmes resuelva el caso. Esta lexía reitera algunos aspectos básicos del Método de investigación detectivesca de Holmes: la búsqueda de la verdad, por encima de todo (CC), la rigurosa sujeción a los hechos y el análisis minucioso de los detalles, antes de sacar una conclusión (CC).

Lexia 17

El rey Oro se detuvo un momento como quien ordena sus pensamientos. Su cara sombría y de hondos surcos se había vuelto aún más triste y más grave.

—Se la puedo decir en pocas palabras, señor Holmes —dijo por fin—. Hay cosas que son tan dolorosas como difíciles de decir, así que no iré mas allá de lo necesario. Conocí a mi mujer cuando buscaba oro en Brasil. María Pinto era la hija de un funcionario del Gobierno en Manaos y era muy hermosa. Ya era joven y ardiente en esos días, pero incluso ahora, mirando atrás con sangre más fría y ojos más críticos, veo que era extraordinaria y prodigiosa en su belleza. Tenía un carácter profundamente rico, también, apasionado, de todo corazón, tropical, desequilibrado, muy diferente de las americanas que he conocido. Bueno, para abreviar la larga historia, la quise y me casé con ella. Sólo cuando se pasó lo romántico —y duró años— me di cuenta de que no teníamos nada —absolutamente nada— en común. Mi amor se fue apagando. Si el de ella se hubiera apagado, la cosa habría sido más fácil. Pero ¡ya sabe el curioso modo de ser de las mujeres! Hiciera lo que hiciera, nada podía apartarla de mí. Si he sido áspero con ella, o incluso brutal, como han dicho algunos, fue porque sabía que si pudiera matar su amor o convertirlo en odio, sería más fácil para los dos. Pero nada la cambió. Me adoraba en estos bosques ingleses como me había adorado hace veinte años en las orillas del Amazonas. Hiciera lo que hiciera, seguía tan apegada como siempre.

Se mencionan acciones pasadas (analepsis) de la historia que implican a Gibson y a su esposa: búsqueda de oro, conocimiento de una mujer, enamoramiento, desamor (ACC). Hay un retrato de María (CR), donde prima el tema, pasión, en relación con el tema trópico. Se asocia la belleza de María, su pasión intensa, con el ambiente tropical propicio para el romance desbordado.

Ref. Sicología de las mujeres. Se marca un contraste geográfico (bosques ingleses – espacio tropical), que en forma amplia remite al contraste entre la cultura europea y la cultura latinoamericana (CHS). Sem. Feminidad.

Lexia 18

Entonces apareció la señorita Grace Dunbar. Vino por un anuncio nuestro y fue la institutriz de nuestros dos hijos. Quizás haya visto usted su retrato en los periódicos. El mundo entero ha proclamado que es también una mujer muy bella. Bueno, yo no pretendo ser más moral que mis prójimos, y le confesaré que no podía vivir bajo el mismo techo que una mujer así y en contacto diario con ella sin sentir una consideración apasionada hacia ella. ¿Me censura usted, señor Holmes?

—No le censuro porque lo sintiera. Le censuraría si lo expresó, puesto que esa señorita estaba en cierto sentido bajo su protección.

—Bueno, quizá sea así —dijo el millonario, aunque por un momento el reproche había vuelto a hacer surgir en sus ojos el viejo fulgor colérico—. No pretendo ser mejor de lo que soy. Supongo que toda la vida he sido un hombre que echaba mano a lo que quería, y nunca he querido otra cosa más que el amor y la posesión de esa mujer. Así se lo dije.

—Ah, ¿se lo dijo?

Holmes podía parecer temible cuando se emocionaba.

—Le dije que si pudiera casarme con ella lo haría, pero que eso no estaba a mi alcance. Le dije que el dinero no me importa y que se haría todo lo que pudiera hacer para que ella estuviera feliz y a gusto.

—Muy generoso, por supuesto —dijo Holmes, con una mueca burlona.

—Mire usted, señor Holmes. Vine a verle por una cuestión de pruebas, no de moral. No le pido su crítica.

—Sólo en atención a esa señorita es por lo que toco su caso —dijo Holmes severamente—. No sé de nada de lo que se la acusa que sea realmente peor que lo que usted mismo ha confesado, que ha tratado de echar a perder a una chica indefensa que estaba bajo su techo. A algunos de ustedes los ricos habría que enseñarles que no se puede sobornar a todo el mundo para que perdonen sus excesos.

Para mi sorpresa, el Rey del Oro recibió el reproche con ecuanimidad.

Una serie de acciones pasadas corresponden a la relación entre Gibson y la señorita Dunbar: llegada de ella a la casa de los Gibson. Gibson se enamora de

ella. Los signos posesión, rico, dinero; reiteran la línea de sentido “poder” referida a Gibson. En la relación de Gibson con Grace, éste reafirma su deseo de posesión. En el nivel actancial él es el sujeto y ella el objeto de deseo, el cual parece lejano para él (ACC).

Lexia 19

—Eso es lo que yo mismo pienso ahora. Gracias a Dios que mis planes no salieron como yo pretendía. Ella no quiso aceptar nada de eso, y quiso dejar la casa al momento.

—¿Por qué no lo hizo?

—Bueno, en primer lugar, otras personas dependían de ella, y no era asumo fácil para ella echarlas a perder a todas al sacrificar su modo de ganarse la vida. Cuando juré —como hice— que no la volvería a molestar, consintió en quedarse. Pero había otra razón. Ella conocía la influencia que tenía sobre mí, y que era más fuerte que ninguna otra influencia del mundo. Ella quería usarla para bien.

-Cómo?

—Bueno, ella sabía algo de mis negocios. Son muy grandes, señor Holmes, más de lo que creería cualquier persona normal. Puedo elevar o destruir y suele ocurrir que destruya. No sólo individuos. Eran comunidades, ciudades, incluso naciones. El negocio es un juego duro, y los débiles acaban contra la pared. Juzgué el juego por todo lo que valía. Nunca chillé y nunca me importó que el otro chiflara. Pero ella lo veía de otro modo. Creo que tenía razón.. Creía y decía que una fortuna para un solo hombre, siendo más de lo que necesitaba, no debería construirse sobre diez mil hombres arruinados que quedaban sin medios de vida. Así es como lo veía, y creo que era capaz de ver más allá de los dólares, algo más duradero. Encontró que yo hacía caso de lo que decía, y creyó que serviría al mundo influyendo en mis acciones. Así se quedó... y entonces ocurrió esto.

—¿Puede usted arrojar alguna luz sobre ello? El Rey del Oro se detuvo más de un minuto, con la cabeza entre las manos, perdido en profundos pensamientos.

La línea de sentido “poder” se sigue marcando con signos como: negocios, fortuna, dólares. Grace es un personaje que cumple la función de objeto (ACC) deseado por Gibson, pero a la vez es ayudante de éste, porque lo hace cambiar positivamente en su forma de ser soberbia y egoísta. Este cambio se refleja en el discurso de Gibson quien a modo de moraleja, habla de las cuestiones negativas

que implica el dinero. El lexema “bien” en conexión con el lexema “Dios”, apuntan a un contexto religioso (CI).

Lexia 20

—Está muy negro contra ella. No lo puedo negar. Y las mujeres tienen una vida interior y pueden hacer cosas que escapan al juicio de un hombre. Al principio yo me quedé tan trastornado y abrumado que estaba dispuesto a creer que ella se había dejado llevar de algún modo extraño que iba contra su naturaleza. Una sola explicación se me ocurrió. Se la doy, señor Holmes, por lo que pueda valer. No hay duda de que mi mujer estaba terriblemente celosa. Hay unos celos del alma que pueden ser tan frenéticos como los celos del cuerpo, y aunque mi mujer no tenía razón —y creo que la entendía— para estos últimos, se daba cuenta de que esa chica inglesa ejercía un influjo en mi ánimo y mis actos que ella misma no logró nunca. Era una influencia para el bien, pero eso no arreglaba el asunto. Estaba loca de odio, y el calor del Amazonas seguía siempre en su sangre. Podría haber planteado asesinar a la señorita Dunbar —o, digamos, amenazarla con una pistola para asustarla y que se marchara—. Entonces podría haber habido una pelea y que la pistola se disparase hiriendo a la que la tenía.

—Esa posibilidad ya se me ha ocurrido —dijo Holmes—. En efecto, era la única alternativa obvia al asesinato deliberado.

—Pero ella lo niega absolutamente.

—Bueno, eso no es definitivo, ¿verdad? Uno puede entender que una mujer puesta en una situación tan terrible pudiera apresurarse a casa llevando todavía el revólver. Incluso pudo haberlo tirado entre su ropa, sin saber apenas qué hacía, y, cuando se encontró, pudo intentar salir del paso mintiendo con una negativa total, puesto que era imposible toda explicación. ¿Qué hay contra tal suposición?

—La misma señorita Dunbar.

—Bueno, quizá. Holmes miró el reloj.

—No tengo duda de que podemos obtener esta mañana los permisos necesarios y llegar a Vinchester en el tren de la tarde. Cuando yo vea a esa señorita, es muy posible que le sea más útil en el asunto, aunque no puedo prometer que mis conclusiones sean necesariamente como usted desea.

Ref. Psicología de las mujeres. El lexema “celos” es significativo en relación con la personalidad de María. Es más evidente el contraste entre la forma de ser de

personajes como María y Grace Dunbar. El trópico influye en las pasiones desbordadas de María (los celos y el odio). Se vuelve a connotar la oposición: trópico – otoño europeo (CSH). No sólo Holmes y Watson plantean conjeturas sobre el caso (HER); Gibson también lo hace.

Lexia 21

Hubo alguna tardanza en el pase oficial, y en vez de llegar a Winchester ese día, llegamos a Thor Place, la finca del señor Neil Gibson en Hampshire...El no nos acompañó, pero teníamos la dirección del sargento Coventry, de la policía local, que había sido el primero en examinar el asunto. Era un hombre alto, flaco, cadavérico, con unas maneras secretas y misteriosas, que hacían censar que sabía o sospechaba mucho más de lo que se atrevía a decir. Tenía también el truco de bajar de repente la voz hasta un susurro como si hubiera encontrado algo de importancia vital, aunque la información solía ser muy corriente. Más allá .de esos trucos en sus maneras, pronto mostró ser un, hombre decente y honrado que no tenía reparo en confesar que no sabía por dónde andaba y que de buena gana recibiría cualquier ayuda.

—En todo caso, prefiero tenerle a usted que a Scotland Yard señor Holmes —dijo—. Si llaman a la Yard para algún caso, entonces la policía local pierde todo el mérito en el éxito y a lo mejor le echan la culpa si fracasa. Usted juega limpio, según he oído.

—Yo no necesito aparecer en el asunto en absoluto —dijo Holmes, para evidente alivio de nuestro melancólico conocido—. Si se me permite aclararlo, no pido que se mencione mi nombre.

—Bueno, es muy elegante por su parte, ciertamente. Y su amigo, el doctor Watson, es de fiar, ya lo sé. Bueno, señor Holmes, mientras vamos al sitio hay una pregunta que querría hacerle. No se lo insinuaría a nadie más que a usted.

—Miró a su alrededor como si apenas se atreviera a decir las palabras—. ¿No cree que podría haber una acusación contra el propio señor Neil Gibson?

—Lo he estado considerando.

—No ha visto a la señorita Dunbar. Es una mujer asombrosamente buena en todos los sentidos. El pudo muy bien desear quitarse de en medio a su mujer. Y esos americanos .son más listos con sus pistolas que nuestra gente.

La pistola era de él, sabe.

-¿Se ha averiguado eso claramente?

—Sí, señor. Era de un par que tenía él.

—¿Una de un par? ¿Dónde está la otra?

—Bueno, ese caballero tenía un montón de armas de fuego de una u otra clase. Nunca hemos encontrado la pareja de esa pistola determinada, pero la caja estaba hecha para dos

—Si era de un par, sin duda debería encontrar la pareja.

Otras acciones de la historia son: viaje a Thor place (la finca de Gibson), visita al sargento Coventry (quien fue el primero en examinar el caso) prosopografía (CR). Descripción del físico del sargento Coventry. El sargento también hace suposiciones sobre el caso (HER).

Ref. Psicología de los pueblos (rasgo de los americanos en el manejo de las armas) la pistola como indicio básico en la investigación del caso. El lector y el detective coinciden en el proceso de la investigación. Ambos captan un nuevo enigma (HER). ¿Dónde está la segunda pistola?

Lexia 22

—Bueno, las tenemos fuera ahí en la casa si usted quiere mirarlas.

—Más tarde, quizá. Creo que bajaremos andando juntos y echaremos una mirada al escenario de la tragedia

La conversación había tenido lugar en el cuartito delantero de la humilde casa del sargento Coventry, que servía como comisaría local de policía. Un paseo de una media milla a través de un páramo barrido por el viento, todo oro y bronce con los helechos marchitos, nos llevó a una puerta lateral que daba a los terrenos de la finca de Thor Place. Un sendero cruzaba las hermosas tierras, y luego desde un claro, vimos la casa, anchamente extendida, la mitad de madera, un poco Tudor y un poco georgiana, en lo alto de la colina. A nuestro lado había una extensa laguna rodeada de juncos, estrechada por en medio, donde el camino de coches principal pasaba por un puente de piedra, pero ensanchándose en pequeños lagos a ambos lados. Nuestro guía se detuvo a la entrada del puente señalando al suelo.

Holmes, Watson y el Sargento Coventry visitan (ACC) el escenario de la tragedia. Topografía (CR). Descripción del lugar donde sucedió el hecho investigado. Se examina el sitio exacto donde estaba el cadáver (indicio).

Ref. Arquitectura de la casa de los Gibson (un poco tudor y un poco georgiana).

Lexia 23

—*Aquí es donde yacía el cuerpo de la señora Gibson. Lo marqué con esa piedra.*

—*Entiendo que usted llegó aquí antes de que retiraran el cadáver.*

—*Sí, me mandaron a buscar en seguida.*

—*¿Quién?*

—*El propio señor Gibson. En el momento en que se dio la alarma y que él salió precipitadamente de la casa con otros se empeñó en que no movieran nada hasta que llegara la policía.*

—*Muy sensato. Por los periódicos supe que el disparo fue hecho desde muy cerca.*

—*Sí, señor, muy cerca.*

—*¿Cerca de la sien derecha?*

—*Detrás mismo de ella, señor Holmes.*

—*¿Cómo estaba tendido el cadáver?*

—*De espaldas, señor Holmes. No había señales de lucha. Nada de señales. No había arma. La breve nota de la señorita Dunbar, la llevaba apretada en la mano.*

—*¿Apretada, dice?*

Reconstrucciones parciales de lo ocurrido después de la muerte de María (analepsis). Estas reconstrucciones arrojan pistas e indicios como: el disparo fue realizado desde muy cerca, detrás de la sien derecha. El cadáver estaba de espaldas. No había señales de lucha. No había arma. La mujer muerta apretaba en su mano una nota de la señorita Dunbar. A partir de los indicios el detective plantea preguntas, hace inferencias, establece hipótesis y saca conclusiones parciales (HER).

Lexia 24

- Sí, señor; apenas pudimos abrirle los dedos.
- Eso es de gran importancia. Eso excluye la idea de que nadie ha podido colocarle la nota allí después de su muerte para dar una pista falsa. ¡Válgame Dios! La nota, según recuerdo, era muy corta. «Estaré en el puente de Thor a las nueve. G. Dunbar.» ¿Era así?
- Sí, señor.
- ¿Reconoció la señorita Dunbar haberla escrito?
- Sí, señor.
- ¿Qué explicación dio?
- Su defensa se reserva para la Audiencia. Ella no quiso decir nada.
- El problema, ciertamente, es muy interesante. La cuestión de la carta es muy oscura, ¿verdad?
- Bueno, señor Holmes —dijo el guía— si puedo atreverme a decirlo así, pareció el único punto realmente claro de todo el caso.
- Holmes sacudió la cabeza.
- Admitiendo que la carta sea auténtica y que se escribiera realmente, cierto que se recibió algún tiempo antes —digamos una o dos horas. ¿Por qué, entonces, esa señora seguía llevándola agarrada, en la mano izquierda? ¿Por qué la iba a llevar con tanto cuidado? No necesitaba aludir a ella en la entrevista. ¿No parece notable?
- Bueno, señor Holmes; tal como lo dice. quizá sí.

Una conclusión importante que saca Holmes, es que después de la muerte de María, nadie pudo haberle colocado la nota en sus manos. Esta carta genera preguntas para el detective y el lector (HER). ¿Por qué María apretaba la nota en sus manos, si la recibió horas antes de morir?

Lexia 25

- Creo que me gustaría sentarme tranquilamente unos pocos minutos y pensarlo bien. —Se sentó en el borde de piedra del puente, y vi sus rápidos ojos grises disparando sus ojeadas escrutadoras en todas las direcciones. De repente volvió a ponerse en pie de un salto y corrió hasta la balaustrada de enfrente, sacó la lupa del bolsillo y empezó a examinar la piedra.
- Es curioso —dijo.

—Sí, señor; vimos la mella en el reborde. Supongo que lo ha hecho alguien que pasara.

La piedra era gris, pero en ese único punto se mostraba blanca por un espacio no mayor que una moneda de seis peniques. Examinando de cerca, se veía que la superficie estaba mellada por un fuerte golpe.

—Costó alguna violencia hacer esto —dijo Holmes pensativo. Con el bastón, golpeó varias veces el reborde sin dejar señal—. Sí, fue un golpe duro. En un sitio curioso, además. No fue desde arriba, sino desde abajo, pues ya ve que estaba en el borde inferior del parapeto.

—Pero está al menos a quince pies del cadáver.

—Sí, está a quince pies del cadáver. Quizá no tenga que ver con el asunto, pero es un punto digno de tener en cuenta. Creo que no tenemos más que averiguar aquí. ¿No había huellas, dice?

—El suelo estaba duro como el hierro, señor Holmes. No había huellas en absoluto

Examinar una realidad es una acción básica (ACC) del método detectivesco. El detective tiene esa agudeza visual que le permite captar los detalles pequeños, pero significativos. Por ejemplo “el borde de piedra del puente”. Estos indicios los convierte en objetos de su razón analítica.

Lexia 26

—Entonces podemos irnos. Subiremos primero a la casa y miraremos esas armas de que habla usted. Luego iremos a Winchester, pues me gustaría ver a la señorita Dunbar antes de seguir adelante.

El señor Neíl Gibson no había vuelto de Londres, pero vimos en la casa al neurótico señor Bates que nos había visitado aquella mañana. Nos mostró con siniestra complacencia el temible arsenal de armas de fuego de diversas formas que su patrono había acumulado en el transcurso de una vida de aventuras.

—El señor Gibson tiene sus enemigos, como esperaría cualquiera que le conozca a él y sus métodos —dijo—. Duerme con un revólver cargado en el cajón junto a la cama. Es un hombre violento, señor Holmes, y hay momentos en que todos le tenemos miedo. Estoy seguro de que la pobre señora que ha fallecido, muchas veces estuvo aterrorizada.

—¿Presenció alguna vez una violencia física contra ella?

—No, no puedo decir, eso. Pero he oído palabras que eran casi tan malas, palabras de desprecio frío y cortante, incluso delante de los criados.

—Nuestro millonario no parece brillar en la vida privada —observó Holmes, mientras nos dirigíamos a la estación—. Bueno, Watson, hemos encontrado muchos datos, algunos nuevos, y sin embargo me parece que estoy lejos de mi conclusión.

En la historia de este relato se destaca la acción “desplazamiento” (ACC). El detective en su investigación se desplaza a sitios relacionados con el caso. Por ejemplo, la casa del señor Gibson. La línea de sentido “poder” se conecta con el sema “violencia”. La violencia es el recurso usado por el poder para mantenerse.

Lexia 27

A pesar del evidente odio del señor Bates hacia su Jefe, deduzco por él que cuando se dio la alarma, él estaba sin duda en su biblioteca. La cena había acabado a las ocho y media y todo estaba normal hasta entonces. Es verdad que la alarma se dio un poco tarde, ya entrada la noche, pero la tragedia sin duda ocurrió alrededor de la hora indicada en la nota. No hay ninguna prueba de que el señor Gibson hubiera salido de la casa desde que volvió de Londres a las cinco. Por otro lado, la señorita Dunbar, según tengo entendido, reconoce que había dado cita a la señora...Gibson, en el puente.

Mas allá de eso, no quiere decir nada, ya que su abogado le ha aconsejado que se reserve su defensa. Tenemos varias preguntas muy vitales que hacer a esa señorita, y mi ánimo no estará en paz mientras no la veamos. Tengo que confesar que el caso me parecería muy negro contra ella si no fuera por una sola cosa.

—¿Cuál es, Holmes?

—El hallazgo de la pistola en su guardarropa.

_Caramba, Holmes!—exclamé—,ése que parecía el detalle más condenatorio de todos.

No es así, Watson. Me había llamado la atención incluso la primera vez que lo leí por encima, como algo muy extraño, y ahora que estoy más de cerca en contacto, es mi única base firme de esperanza. Tenemos que buscar coherencia. Donde falta, debemos sospechar engaño.

Los indicios temporales también son significativos y, a la vez, marcan acciones (ACC) básicas para la investigación: hora de ocurrencia de la tragedia. El señor Gibson estaba en la biblioteca. Los indicios producen la conjetura, la suposición

abductiva: “la tragedia sin duda ocurrió alrededor de la hora indicada en la nota. El hallazgo de la pistola en el guardarropa de la señorita Dunbar (ACC) es un indicio importante que aporta luces para resolver el caso.

Lexia 28

—Apenas le sigo.

—Bueno, vamos, Watson, imaginemos por un momento que usted como una mujer que, de modo frío y premeditado, va a liberarse de un rival. Usted lo ha planeado. Hay escrita una nota. Usted tiene su arma. El crimen ha sido llevado a cabo. Ha sido eficaz y completo. ¿Me va a decir que después de llevar a cabo un crimen tan hábil, echaría a perder su reputación olvidando tirar el arma en una de esas matas de juncos que la cubrirían para siempre, y que por fuerza tiene que llevársela a casa cuidadosamente y colocarla en su propio guardarropa, el primerísimo lugar que registrarían? Ni sus mejores amigos le llamarían un buen planeador, Watson, y sin embargo no le puedo imaginar haciendo algo tan torpe como eso.

—En la excitación del momento...

No, no, Watson, no voy a admitir que eso sea posible. Cuando se premedita fríamente un crimen, entonces los medios de ocultarlo también están fríamente premeditados. Espero por tanto, que estemos en presencia de un serio error.

—Pero hay mucho que explicar.

—Bueno, nos dedicaremos a explicarlo. Una vez que se cambia de punto de vista, lo mismo que era tan condenatorio se convierte en una clave de la verdad. Por ejemplo, está el revólver. La señorita Dunbar niega conocerlo en absoluto. En nuestra nueva teoría dice la verdad cuando lo afirma así. Por tanto, se lo pusieron en el guardarropa. ¿Quién lo puso allí? Alguien que deseaba incriminarla. ¿No era esa persona el verdadero criminal? Ya ve cómo llegamos enseguida a una línea muy fecunda de investigación

El método de Holmes también utiliza la reconstrucción imaginativa (CC) que resulta cuando el investigador se pone en el papel de otro, y realiza inferencias iluminadoras. Se hace más clara la estructura del proceso de investigación de Holmes que implica operaciones como: observar, sacar inferencias, plantear hipótesis, construir teorías y obtener conclusiones. Un indicio básico (el revólver, por ejemplo), puede cambiar el rumbo de la investigación.

Lexia 29

Nos vimos obligados a pasar la noche en Winchester, ya que las formalidades no estaban todavía completadas, pero a la mañana siguiente, en compañía del señor Joyce Cummings, el prometedor abogado a quien se había confiado la defensa, se nos permitió ver a la señorita en su celda. Por todo lo que habíamos oído, yo esperaba ver una mujer hermosa, pero nunca olvidaré el efecto que me produjo la señorita Dunbar. No era extraño que incluso el dominante millonario hubiera encontrado en ella algo más poderoso que él mismo —algo que podía dominarle y guiarle—. Uno notaba también, a! mirar esa cara, fuerte, bien cortada pero sensitiva, que, aunque ella fuera capaz de alguna acción impetuosa, sin embargo había en ella una innata nobleza de carácter que haría que su influencia fuera siempre para bien. Era morena, alta, con una figura noble y una presencia dominadora, pero sus ojos oscuros tenían la expresión desvalida y apelante de la criatura acosada que siente las redes a su alrededor, pero no ve la salida. Ahora, al darse cuenta de la presencia y la ayuda de mi famoso amigo, un toque de color subió a sus mejillas consumidas y una luz de esperanza empezó a fulgurar en la mirada que nos dirigió.

Sucedan otras acciones de la historia (ACC): viaje de Holmes y Watson a Winchester. Entrevista con la señorita Dunbar. Retrato de este personaje (CR). El discurso proyecta una imagen benévola y humana de esta mujer, en contraste con la imagen dura que proyecta de Gibson. La señorita Dunbar en su forma de ser simboliza el “bien” (CS) que propicia el cambio en la vida de Gibson.

Lexia 30

—¿Quizás el señor Neil Gibson le ha dicho algo de lo que ocurrió entre nosotros?

—preguntó, con voz sorda y agitada.

—Sí —respondió Holmes—, no tiene que molestarse en entrar en esa parte de la historia. Después de verla, estoy dispuesto a aceptar la declaración del señor Gibson tanto sobre la influencia que usted ejercía sobre él como sobre la inocencia de sus relaciones con él. Pero, ¿por qué no se ha explicado toda esa situación en el proceso de instrucción?

—Me parecía increíble que se pudiera sostener tal acusación. Creí que, .si esperábamos, todo el asunto se aclararía por sí solo, sin que hubiera necesidad de

entrar en penosos detalles de la vida íntima de, la familia. Pero creo que, lejos de aclararse, se-ha hecho aún más serio.

. —Mi querida señorita —exclamó Holmes gravemente—, le ruego que no se haga ilusiones sobre ese punto. El señor Cummings, aquí presente, le asegurará que todas las cartas están ahora contra nosotros, y que tenemos que hacer todo lo posible si hemos de ganar y que todo quede en claro. Sería un cruel engaño fingir que no está usted en un peligro muy grande. Proporcioneme toda la ayuda que pueda, entonces, para llegar a la verdad.

—No ocultaré nada.

Holmes indaga a la señorita Dunbar (ACC). En este plano de las acciones se reitera la relación “benéfica” entre Gibson y la señorita Dunbar. Ambos desempeñan a la vez los papeles de sujeto – objeto (ACC); Gibson busca “salvar” a la señorita Dunbar y ésta a su vez persigue “salvar” al señor Gibson, convertirlo en un hombre bueno. El lexema verdad (HER) es esencial en la investigación policíaca.

Lexia 31

—Háblenos, entonces sobre sus verdaderas relaciones con la mujer del señor Gibson.'

—Me odiaba, señor Holmes, Me odiaba con todo el fervor de su carácter tropical. Era una mujer que no hacía nada a medias, y la medida de su amor a su marido era también la medida de su odio hacia mí. Es probable que malentendiera nuestras relaciones. No querría calumniarla, pero amaba tan vivamente en un sentido físico que apenas podía comprender el vínculo mental, e incluso espiritual, que unía a su marido a mí, ni imaginar que era solo mi deseo de influir en su poder para buenos fines lo que me retenía bajo su techo. Ahora veo que yo estaba equivocada. Nada podía justificar que me quedara donde era causa de infelicidad, y sin embargo es seguro.

En la relación entre Gibson y la señorita Dunbar, María funge como oponente (ACC). Continúa el contraste entre la señorita Dunbar y María, marcado por el discurso y las acciones de ambas. Signos como espiritual y bueno, sugieren la

línea de sentido “vida espiritual” representada por la señorita Dunbar. Mientras que signos como tropical y físico, connotan la idea de “vida de los instintos” relacionada con la forma de ser de María.

Lexia 32

que la infelicidad habría seguido aquí aunque me hubiera marchado de la casa.

—Bueno, señorita Dunbar —dijo Holmes—, le ruego que nos diga exactamente que ocurrió esa noche.

—Puedo decirle la verdad en la medida en que la sé señor Holmes, pero no estoy en condiciones de demostrar nada, y hay puntos —los puntos más vitales— que no puedo explicar, y que no puedo imaginar cómo podrían explicarse.

—Si usted encuentra los hechos, quizás otros encontrarán la explicación.

—Entonces con respecto a mi presencia en el puente de Thor esa noche, recibí una nota de la señora Gibson por la mañana. Estaba puesta en la mesa del cuarto donde dábamos clase, y quizá la pusiera ella con su propia mano. Me imploraba que la viera después de cenar, decía que tenía algo importante que decirme, y me rogaba que dejara una respuesta en el reloj de sol del jardín, porque deseaba que nadie lo supiera. Yo no veía razón para tal secreto, pero hice como me pedía, aceptando la cita. Me pedía que destruyera su nota, y la quemé en la estufa de la clase. Ella tenía mucho miedo de su marido, que la trataba con una aspereza por la que yo le reprochaba frecuentemente, y sólo pude imaginar que ella no deseaba que él supiera nada de nuestra entrevista.

—¿Pero ella guardó su respuesta muy cuidadosamente?

—Sí. Me sorprendió que la tuviera en la mano al morir.

—Bueno, ¿qué pasó luego?

—Fui allí como había prometido. Cuando llegué al puente, ella me esperaba. Nunca me di cuenta hasta ese momento de cuánto me odiaba esa pobre criatura. Era como una loca; en efecto, creo que estaba loca, sutilmente loca, con ese profundo poder, .de engaño que a veces tienen los locos. Si no ¿cómo hubiera podido encontrarme todos los días sin darme importancia y sentir sin embargo un odio tan furioso contra mí en su corazón? No diré lo que dijo. Vertió toda su furia salvaje en palabras horribles, que quemaban. Yo ni contesté: no pude. Era horrible verla. Me tapé los oídos con las manos y me marché a toda prisa. Al dejarla, ella seguía allí parada, chillándome sus maldiciones a la entrada del puente.

Se escenifican, por medio de la analepsis (CT), otras acciones relevantes de la historia (ACC): María envía una nota a Grace. Encuentro de ambas en el puente

de Thor. María insulta a Grace. Ésta se marcha. En el método detectivesco los hechos generan explicaciones (teorías provisionales), las cuales son confirmadas o refutadas en el proceso de la investigación. Las palabras de Grace refuerzan la imagen de María como una mujer descontrolada, loca, de reacciones casi salvajes.

Lexia 33

—¿Dónde le encontraron después?

—A pocos pasos del lugar.

—Y sin embargo, suponiendo que ella muriera poco después que la dejó usted, ¿No oyó usted ningún disparo?

—No, no oí nada. Pero, claro, señor Holmes, yo estaba tan agitada y horrorizada por esa terrible explosión que me apresuré a volver a la paz de mi cuarto, y era incapaz de notar nada de lo que pasaba.

—Dice que volvió a su cuarto, ¿Lo volvió a dejar antes de la mañana siguiente?

—Sí, cuando se dio la alarma de que había muerto esa pobre criatura, yo salí corriendo con los demás.

—¿Vió al señor Gibson?

—Sí; acababa de volver del puente cuando le vi. Había mandado a buscar al médico y al policía.

—¿Le pareció muy perturbado?

—El señor Gibson es un hombre muy fuerte y que se controla bien. Creo que nunca mostraría sus emociones. Pero yo, que le conocía bien, vi que estaba profundamente afectado.

—Entonces llegamos al punto más importante. Esa pistola que se encontró en su cuarto. ¿La había visto antes alguna vez?

—Nunca, lo juro.

—¿Cuándo se encontró?

—A la mañana siguiente, cuando la policía hizo su registro.

—¿Entre su ropa?

—Sí, en el suelo de mi guardarropa, debajo de mis trajes.

—¿No pudo suponer cuánto llevaba allí?

—No estaba allí la mañana anterior.

—¿Cómo lo sabe?

—Porque arreglé el guardarropa.

—Eso es definitivo. Entonces alguien entró en su cuarto y colocó el arma allí para inculparla.

Hay retrospección de más acciones de la historia (ACC): Grace regresó a su cuarto. Encuentran el cadáver de María. La policía halla una pistola en el cuarto de Grace. Estos son más indicios sometidos a la racionalidad de Holmes, de los cuales infiere conclusiones definitivas para su investigación como: alguien entró al cuarto de Grace y colocó el arma allí para inculparla. Las palabras de Grace con referencia a Gibson, confirman la sospecha del lector sobre la relación amorosa entre ambas.

Lexia 34

—*Tuvo que ser así.*

—*¿Y cuándo?*

—*Sólo pudo ser a las horas de comer, o si no, a las horas cuando yo daba clase a los niños.*

—*¿Tal como estaba usted cuando recibió la nota?*

—*Sí; desde ese momento en adelante, toda la mañana.*

—*Gracias, señorita Dunbar. ¿Hay algún otro punto que pueda servirme en la investigación?* . —*No se me ocurre ninguno.*

—*Hubo algún signo de violencia en la piedra del puente —una mella completamente reciente enfrente mismo del cadáver—. ¿Podría sugerir alguna explicación posible:*

—*Seguro que es una mera coincidencia.*

—*Curioso, señorita Dunbar, muy curioso. ¿Por qué iba a aparecer en el mismo momento de la tragedia y por qué en el mismo sitio?*

—*Pero ¿qué pudo causarlo? Sólo una violencia muy grande pudo tener tal efecto.*

El razonamiento abductivo, la conjetura, (HER) se nota en varios de los personajes involucrados en el caso de la investigación detectivesca. Una de las cualidades del detective es su capacidad para observar lo que otros no ven. Así, pocos indicios escapan a su mirada escrutadora. Por ejemplo, “un signo de violencia en la piedra del puente”.

Lexia 35

Holmes no contestó. Su cara pálida y ansiosa había asumido de repente esa expresión tensa y remota que me había acostumbrado a asociar con las supremas manifestaciones de su genio. Tan evidente era la crisis en su mente que ninguno de nosotros se atrevió a hablar, y allí nos quedamos sentados, el abogado, la presa y yo, observándole en un silencio concentrado y absorto. De repente se levantó de la silla de un salto, vibrando de energía nerviosa y de apremiante necesidad de acción.

—¡Vamos, Watson, vamos! —exclamó.

—¿Qué pasa, señor Holmes?

—No se preocupe, mi querida señorita. Tendrá noticias mías, señor Cummings. Con la ayuda del Dios de la justicia, le proporcionaré una defensa que hará resonar a Inglaterra. Tendrá noticias mañana, señorita Dunbar, y mientras tanto esté segura de que las nubes se están levantando y que tengo todas las esperanzas de que la luz de la verdad se abra paso.

Ciertos indicios ayudan a definir a Holmes, expresan rasgos de la particularidad de su psicología. En el proceso de la investigación, la mente de Holmes es como un hervidero de ideas, de formas de razonamiento que se cruzan velozmente. En este sentido él observa y registra diversos datos observacionales (inducción); después adelanta hipótesis que expliquen los hechos observados (abducción); luego expone analíticamente las consecuencias inherentes a las hipótesis postuladas (deducción). Todo este proceso investigativo concluye con el encuentro de la verdad, la solución del enigma.

Holmes parece que vislumbra la verdad, la solución del caso. Sin embargo, para el lector todavía quedan enigmas (HER). ¿Dónde está la segunda pistola? ¿Qué pasa con el asunto de la carta?

Lexia 36

No era largo el viaje desde Winchester hasta Thor Place, pero fue largo para mi impaciencia, mientras que para Holmes evidentemente resultaba interminable, pues, a causa de su nerviosismo, no podía sentarse, y daba vueltas por el vagón o tamborileaba con sus largos dedos sensitivos en los almohadones que había a su lado. De repente, sin embargo, cuando nos acercábamos a nuestro destino, se sentó enfrente de mí —teníamos un vagón de primera para nosotros solos— y poniéndome una mano en cada rodilla me miró a los ojos con la mirada peculiarmente maligna que era característica de su humor más travieso.

—Watson dijo --, creo recordar que usted va armado en estas excursiones nuestras.

Estaba muy bien para él que yo lo hiciera- así, pues él se cuidaba muy poco de su propia seguridad cuando su mente estaba absorbida en un problema, así que más de una vez mi revólver había sido un buen amigo en la necesidad. Se lo recordé así.

—Sí, sí, yo soy un poco distraído en esos asuntos. Pero ¿lleva el revólver encima? Lo saqué de mi bolsillo lateral, un arma pequeña, corta, cómoda, pero .muy útil. El soltó el cierre, sacó tos cartuchos y lo examinó con cuidado. .

—Es pesado, notablemente pesado —dijo.

—Sí, es una pieza bastante sólida. Caviló sobre ella unos momentos.

—Sabe, Watson —dijo—, creo que su revólver va a tener una relación muy íntima con el misterio que estamos investigando.

--- Mi querido Holmes, está bromeando.

-No, Watson, hablo en serio. Tenemos una prueba por delante. Si la prueba sale bien, todo estará claro y la prueba dependerá de la conducta de' esta pequeña arma. Un cartucho fuera. Ahora volveremos a poner los oíros cinco, echando el seguro. ¡Así! Eso aumenta el peso y lo convierte en una reproducción mejor.

No tenía yo idea de lo que había en su mente ni él me iluminó, sino que siguió perdido en sus pensamientos hasta que paramos en la pequeña estación de Hampshire. Obtuvimos un destartalado cochecillo, y en un cuarto de hora estábamos en casa de nuestro amigo confidencial, el sargento.

—¿Una pista, señor Holmes? ¿Cuál es?

—Todo depende del funcionamiento del revólver del doctor Watson—dijo mi amigo—. Aquí está. Bueno, sargento, ¿puede darme diez yardas de cuerda?

La tienda del pueblo nos proporcionó un ovillo de fuerte guita.

. —Creo que esto es lo único que necesitamos —dijo Holmes—. Ahora, si les parece bien emprenderemos lo que espero que sea la última etapa de nuestro viaje.

Sucedan otras acciones de la historia que preludian el desenlace de la misma: Holmes y Watson viajan de Winchester hasta Thor place. Llegan donde el sargento (ACC). Para su investigación detectivesca Holmes utiliza facultades

mentales como: el análisis, la imaginación y la intuición. El análisis permite examinar todos los indicios, plantear hipótesis, sacar conclusiones. La imaginación ilumina el camino para buscar soluciones creativas a los problemas planteados. La intuición es una “corazonada” que puede hacerse realidad (Holmes cree que el revolver de Watson será definitivo en la solución del caso investigativo).

Lexia 37.

El sol se ponía, convirtiendo el ondulado páramo de Hampshire en un prodigioso panorama otoño!. El sargento, con muchas miradas críticas e incrédulas que evidenciaban sus profundas dudas sobre la cordura, de mi acompañante, iba remoloneando a nuestro lado. Al acercarnos al escenario del crimen, vi que mi amigo, por debajo de su habitual frialdad, estaba en realidad profundamente agitado.

—Sí —dijo, en respuesta a mi observación— ya me ha visto alguna vez fallar el blanco, Watson. Tengo instinto para estas cosas y sin embargo a veces me ha engañado. Parecía una certidumbre cuando me relampagueó por la mente en la celda de Winchester, pero uno de los inconvenientes de una mente activa es que siempre se pueden imaginar explicaciones alternativas que harían que nuestra pista fuera falsa. Y sin embargo... Sin embargo bueno, Watson, no podemos más que probar.

Mientras caminaba había atado firmemente un cabo de la cuerda al mango del revólver. Ahora cabíamos llegado al escenario de la tragedia. Con mucho cuidado, bajo la guía del policía, situó el lugar exacto donde había estado tendido el cadáver. Luego buscó entre los brezos y helechos hasta encontrar una piedra voluminosa. La ató al otro extremo de la cuerda, y la colgó sobre el parapeto del puente de modo que pendía suelta sobre el agua. Luego se situó en el lugar fatal, a cierta distancia del borde del puente con mi revólver en la mano, teniendo la cuerda tensa entre el arma y la pesada piedra al otro extremo.

—¡Vamos allá!—exclamó.

Diciendo estas palabras levantó la pistola hasta la cabeza y luego la soltó. En un momento la arrebató el peso de la piedra, golpeando con un fuerte chasquido el parapeto, y se desvaneció por encima de la balastrada cayendo al agua. Apenas había desaparecido cuando Holmes se arrodilló junto a la piedra, y un jubiloso grito mostró que había encontrado lo que esperaba.

—¿Ha habido nunca una demostración más exacta? —exclamó— Vea, Watson, su revólver ha resuelto el problema!. —hablando, señaló una segunda mella del mismo tamaño y forma de la primera, que había aparecido bajo el reborde de la

balaustrada de piedra—. Nos quedaremos esta noche en la posada —continuó, levantándose y encarándose con el asombrado sargento—. Por supuesto, usted buscará un gancho de recoger y recobrará fácilmente el revólver de mi amigo. También encontrará a su lado el revólver, la cuerda y la piedra con que esa vengativa mujer intentó disfrazar su propio crimen y cargarlo una acusación de asesinato a una víctima inocente. Puede hacerle saber al señor Gibson que le veré por la mañana, cuando se puedan dar pasos para vindicar a la "señorita Dunbar.

El desenlace de la historia se completa con acciones (ACC) como: Holmes, Watson y el sargento vuelven al escenario de la tragedia. Holmes, con el revólver de Watson, realiza una prueba definitiva con la que busca aclarar el misterio. La prueba funciona. Se resuelve el misterio. La explicación que Holmes se había imaginado era la correcta (CC): María se había suicidado para que recayera la culpa en la señorita Dunbar.

Lexia 38

Bien entrada la noche, mientras fumábamos nuestras pipas en la posada del pueblo, Holmes me dio un breve resumen de lo que había pasado.

—Me temo, Watson —dijo—, que no mejorará usted la reputación que haya adquirido yo añadiendo a sus anales el caso del misterio del puente de Thor. He estado torpe, y me ha faltado esa mezcla de imaginación y realidad que es la base de mi arte. Confieso que la mella en la balaustrada de piedra era una pista suficiente como para sugerir la solución verdadera, y me critico a mí mismo por no haberla alcanzado antes.

Debe admitirse que lo que organizó la mente de esa desgraciada mujer era profundo y sutil, de modo que no era cosa sencilla desenredar su plan. Creo que en nuestras aventuras nunca hemos encontrado un ejemplo más extraño de lo que puede producir un amor extraviado. Que la señorita Dunbar fuera su rival en un sentido físico o meramente mental, le pareció imperdonable a sus ojos. Sin duda que echó la culpa a esa inocente señorita de todos los malos tratos y duras palabras con que su marido trataba de rechazar su afecto demasiado demostrativo. Su primera resolución fue acabar con su propia vida. La segunda fue hacerlo de tal modo que enredara a su víctima en un destino que fuera mucho peor que ninguna muerte súbita.

Solucionado el enigma, Holmes resume, a su biógrafo Watson, algunos de los eventos decisivos (ACC) del misterio del puente de Thor (HER). En el método investigativo de Holmes, la observación de los hechos necesita del auxilio de la imaginación, que aporta ideas creativas. El lexema “amor” ratifica el motivo central que genera la tragedia: los celos de María contra Grace Dunbar.

Lexia 39

Podemos seguir muy claramente los diversos pasos, y éstos muestran una notable sutileza mental. Con gran astucia, se extrajo de la señorita Dunbar una nota que hiciera parecer que ella había elegido el escenario del crimen. En su afán de que se descubriera, ella exageró un poco, agarrándola en la mano hasta el final. Sólo eso debía haber provocado sospechas antes de lo que ocurrió.

“Luego tomó uno de los revólveres de su marido —había, como ha visto, un arsenal en la casa— y se lo guardó para usarlo. Alguien lo había escondido esa mañana en el guardarropa de la señorita Dunbar, después de disparar un cartucho, lo que pudo hacer fácilmente en los bosques sin llamar la atención. Luego bajó al puente, donde había organizado ese método tan enormemente ingenioso para desembarazarse de su arma. Cuando apareció la señorita Dunbar, ella empleó su último aliento en verter su odio, y luego, cuando ella ya no la podía oír, llevó a cabo su terrible propósito. Ahora todos los eslabones están en su sitio y la cadena se ha completado. Los periódicos preguntarán por qué no se dragó el lago para empezar, pero es muy fácil ser juicioso con posterioridad, y en todo caso, la extensión de un lago lleno de juncos no es fácil de dragar si no tiene una idea clara de qué se busca y dónde. Bueno, Watson, hemos ayudado a una notable mujer, y también a un hombre temible. Si en el futuro unen sus fuerzas, como parece probable, el mundo financiero quizá sepa que el señor Neil Gibson ha aprendido algo en esta aula de la Tristeza donde se enseñan nuestras lecciones terrenales.

Por medio de la analepsis (CT), Holmes sintetiza las acciones básicas (ACC) que explican cómo María planeó todo: María extrajo una nota de la señorita Dunbar que hiciera parecer que ésta había elegido el escenario del crimen. María tomó un revólver de su marido. Disparó un cartucho. Bajó al puente. Esperó a Grace y la insultó. Grace se fue y después María se suicidó, como lo había planeado; para

ella aparecer como la víctima y Grace como la victimaria. Se resuelve el enigma (HER) del segundo revólver: María misma lo había disparado y luego lo escondió en el guardarropa de la señorita Dunbar.

Expresiones como “notable mujer” y “hombre temible” actualizan dos líneas básicas de sentido representativas de dos personajes protagonistas de la historia (Gibson y Grace). Una prolepsis (CT) vaticina el matrimonio entre ambos, que constituye un símbolo (CS) de la transformación interior del hombre “duro y egoísta”, gracias a una mujer “buena y espiritual”. El bien transforma al mal (CI).

C. TALLERES DE SENSIBILIZACIÓN

Se usan para “desbloquear a los alumnos”, para que superen “el temor a la hoja en blanco”. Para ello es útil utilizar la escritura creativa con énfasis en los escritos expresivos. Por ejemplo,

- Escribir una carta a Sherlock Holmes o
- Inventar una entrevista con él.

En una segunda etapa de escritura se considera la producción de textos tipos, donde se analicen y apliquen los rasgos estructurales del género policial y el perfil de los protagonistas, a través de la escritura de ensayos y relatos de carácter policial. En esta segunda etapa se hace necesario que los alumnos lean más literatura policial tanto relatos (Poe, Ray Bradbury, Borges), como textos críticos alusivos al género policial.

CONCLUSIONES

1. El relato policíaco clásico (como el de Poe y Conan Doyle) presenta una estructura sencilla, la cual le facilita al lector su lectura y su trabajo de búsqueda de indicios, que conduzcan a la resolución del enigma. Los estudiantes universitarios del nivel señalado manifiestan gusto por la lectura de este tipo de relatos, ya que se sienten arrastrados por su trama y porque se involucran en un proceso de investigación. El cuestionario de lectura anticipatoria así lo revela (ver anexos).
2. Los estudiantes de idiomas de la universidad de Antioquia, de primer semestre, presentan habilidades para la lectura literal, pero tienen problemas para integrar los diferentes tipos de sentidos y para inferir. Así lo demuestra su dificultad en la resolución de preguntas que apuntan a otros niveles del texto (por ejemplo, el nivel de la historia y el nivel del discurso). Ver cuestionario anexo.
3. El “Modelo de análisis textual” es una estrategia de comprensión textual que permite mejorar la competencia narrativa del estudiante universitario.
4. Se hace innecesario ampliar el bagaje cultural y lingüístico de los estudiantes, para que realicen un “diálogo” más productivo con el texto. Es decir, que sean “lectores modelo” (en el sentido de Eco), preparados para asociar ideas, llenar espacios, hacer paseos inferenciales, plantear hipótesis, etc.

5. La relación del estudiante universitario con el relato policíaco no sólo se reduce a la lectura, sino que él también busca crear y trascrear lo leído. Es decir, generar sus propios textos sobre el género policíaco (relatos, ensayos, poesías, teatro).

BIBLIOGRAFÍA

ARGÜELLO, Rodrigo. La muerte del relato metafísico. Bogotá: Imprenta gráfica. 1994.

ALISEDA, Atocha. La abducción como cambio epistémico. En: Analogía filosófica. Vol. 12. No. 1 (ene-Jun-1998).

BARTHES, Roland. Introducción al análisis estructural del relato. Buenos Aires: Tiempo contemporáneo. 1970.

_____. S/Z. México: siglo XXI, 1997.

CASTAÑEDA, Luz estela y otros. Niveles de comprensión textual en la Universidad de Antioquia. En: Lingüística y literatura. No. 33 (ene – jun – 1998).

CASTRO GARCÍA, Oscar. Exigencias para la escritura o una lectura exigente. En: los procesos de la lectura. Fabio Jurado y otro (comp). Bogotá: Magisterio. 1995.

CASTRO GARCÍA, Oscar y POSADA GIRALDO, Consuelo. Manual de teoría literaria. Medellín: Universidad de Antioquia, 1994.

CONAN DOYLE, Arthur. Aventuras de Sherlock Holmes. Bogotá: Circulo de Lectores, 1982.

_____. Estudio en escarlata. Barcelona: Edicomunicación. 1998. p.45.

ECO, Umberto. lector in fabula. Barcelona: Lumen, 1979.

FREIRE, Paulo. La importancia del acto de leer. En: la revista de El Espectador. Bogotá: No. 67. (Oct 28/ 2001).

JURADO VALENCIA, Fabio y ZAMUDIO BUSTAMANTE, Guillermo (comp.). Los procesos de la lectura. Bogotá: Magisterio. 1995.

_____. Entre la lectura y la escritura. Bogotá: Magisterio. 1999.

JURADO VALENCIA, Fabio. Investigación, escritura y educación. Bogotá: plaza y Janés. 1998.

MOCKUS, Antanas y otros. ¿Informática sin escritura? El problema para la educación. En: los procesos de la escritura. Fabio Jurado y otro (comp.). Bogotá: Magisterio. 1996.

OSPINA, William. Una reflexión sobre Colombia desde la educación. Medellín: U. Eafit. 2000.

PEIRCE, Charles. El hombre, un signo. Barcelona: Crítica, 1988.

RODRÍGUEZ, Fernando. Lectura y abducción, escritura y reconocimiento. En: los procesos de la lectura. Fabio Jurado y otro (comp.). Bogotá: Magisterio. 1995.

SEBEEK, Thomas y SEBEEK, Jean. El signo de los tres. barcelona: Lumen. 1998.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
TALLERES DE LENGUA MATERNA

LA ARQUITECTURA DE LA FRASE

Ordene sintácticamente las frases siguientes:

En un escenario giratorio – las bailarinas de la compañía X- “El amor brujo”, de falla interpretaron.

El vampiro de Francfort- con un estilete puntiagudo- asesinaba a las mujeres.

Los niños del colegio- en el salón de actos del ayuntamiento –representaron- un juguete cómico.

Destrozaron –la cosecha de aceituna- de Jaen y Córdoba- las grandes tormentas del mes pasado.

Al estudio de todo lo relacionado con el átomo- se dedicó- el profesor- desde su niñez.

Escriba las combinaciones posibles de las siguientes frases:

Luis compró una bicicleta.

La película era estupenda.

Seleccione la conjunción adecuada para relacionar las siguientes parejas de oraciones:

- a. Tengo muchas ideas en mi cabeza _____ ni
no puedo expresarlas por escrito a pesar de
pero
- b. Ellos reconocen sus limitaciones, _____ o
no les buscan soluciones. Con todo
sino
- c. Nosotros elaboramos muchos informes _____ y
tenemos muchas dificultades. Aunque
a pesar

Corrija los siguientes párrafos, los cuales presentan algunos problemas relacionados con la arquitectura de la frase:

Los expertos en ganadería se oponen a la importación de estos animales por varios motivos, que van desde la falta de garantías sanitarias de los países vendedores (quienes no han podido aportar ningún documento, de valor internacional, sobre la cuestión), al descenso de la demanda de estas carnes en nuestro país, y también a la falta de una explicación satisfactoria sobre cómo se realizaría el transporte, el almacenamiento y la conservación de la mercancía.

La Administración Clinton decidió ayer, en lo que parecen ser los preparativos finales para una eventual invasión de Haití y en medio de la creciente oposición popular y de la oposición republicana, enviar a las costas de este país caribeño a dos portaaviones...
(El Periódico, 14-9-94).

Un médico de un gran hospital londinense ha provocado una fuerte polémica al afirmar que está preparado para utilizar un programa de ordenador diseñado para decidir que pacientes deben ser atendidos prioritariamente en función de sus posibilidades de supervivencia.
(ABC, 25-8-94)

La pasta, si se prepara con imaginación, puede ser, incluso en los banquetes más formales, un plato muy apreciado.

Corrió la chica, después, hacia la carretera y, con mucha fuerza, gritó.

*El martes, a las 19, en la facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional Lomas de Zamora, Camino de Cintura y Avda. Juan XXIII, se inaugurarán las primeras cuatro aulas de la nueva ala de construcción de 16 salones, que se sumarán a las 35 ya existentes.
(La Nación, 5-6-94).*

Me ha pedido permiso para citar en la conferencia los resultados de mis investigaciones, asegurándome que sólo los comentaría oralmente y que no pasaría ninguna fotocopia, y comprometiéndose a mencionar mi autoría exclusiva.

*Los sindicatos no se reunirán mañana con representantes del gobierno.
(La Voz de Galicia, 1992).*

CONSEJOS PARA ESCRIBIR FRASES EFICIENTES

- Ten cuidado con las frases largas! Vigila las que tengan más de 30 palabras.
- Elimina las palabras y los incisos irrelevantes. Quédate sólo con lo esencial.
- Sitúa los incisos en la posición más oportuna; que no separen las palabras que están relacionadas.
- Busca el orden más sencillo de las palabras: sujeto, verbo y complementos: evita las combinaciones rebuscadas.
- Coloca la información relevante en el sitio más importante de la frase: al principio.
- No abuses de las construcciones pasivas, de las negaciones ni del estilo nominal, que oscurecen la prosa.
- ¡No tengas pereza de revisarlas! Tienes que elaborar la prosa, si quieres que sea enérgica y que se entienda.

LOS PRONOMBRES RELATIVOS

En los espacios en blanco escriba el pronombre relativo correcto:

1. Es así _____ este ejercicio resulta más fácil.
2. El año entrante es _____ termina el contrato.
3. Con un buen gobierno es _____ progresa el país.
4. Para Roma es _____ se va el jefe.
5. Es en Medellín _____ vive mi hermana.
6. Será por la noche _____ puedo estudiar.

7. Encontré en el escritorio los dos libros nuevos de economía colombiana de _____ me hablaste.

ESCRIBA LA CORRESPONDIENTE FORMA CORRECTA DE LOS SIGUIENTES EJEMPLOS:

El director solicitó de que no llegáramos tarde

Hasta el martes es que empezamos ese proyecto.

En la zona tórrida es que la vegetación es más exuberante.

¿Ahora es que vamos a ir?

Con unos buenos datos es que puedo redactar un informe.

EL ACENTO ORTOGRÁFICO

Coloquemos el acento ortográfico a las palabras que deben llevarlo:

¿Cuando se hirio? Cuando jugaba. Pero no dicen cuando fue ni donde.

¿Que sucede? Que el hombre que vino anoche regreso. Preguntale que quiere.

¿Quien llego? Quien menos te imaginas. Pero contésteme quien. Si; contesto solo a quien pueda interesarle.

¿Cuanto me das? Cuanto tenga. Tu no sabes cuantos sacrificios hago para que vivas mas comodo.

¿a donde va? Solo a donde yo se. Indicale entonces a donde debe dirigirse.

¿Cual es mejor para mi? Cualquiera de las dos te queda bien. Yo decidire cual es mas practico.

¿Esta carta es para el? Si la dejaron en su escritorio es difícil que sea para el otro empleado. Debe ser para aquel.

De su punto de vista sobre este asunto. Yo no se nada de ese tema, mas bien le puedo dar mis opiniones sobre este que estoy estudiando.

Se amable con esa joven. Yo no se por que tu me pides eso. ¿Sera porque la aprecias mucho? A mi ella no me interesa en cambio aquella si me agrada, aun no entiendo por que.

EN LOS SIGUIENTES PÁRRAFOS, MARQUE LAS TILDES QUE SE REQUIERAN:

¿Cual es la direccion de tu casa? ¡No he podido dar con ella! Quienes me informaron donde vives, creo que se equivocaron, y cuando te pregunte hace pocos días por ella parece que te entendi mal porque no coincide con los datos que consigne en mi libreta. Tendre que poner mas atencion la proxima vez pues tanto tiempo deseando hacerte la visita y ahora que me he decidido no encuentro como llegar a tu casa. Pero no importa, ahora tendre mas cuidado y cuando se me presente una buena ocasion, ya me tendras alli. Yo se que te debo una atencion y pronto lo remediare.

El año que viene, lo he decidido, dejare de fumar. Cuantos me han aconsejado dejar este vicio, veran por fin logrado su deseo. ¡Cuantas veces me lo he propuesto en vano! ¡Cuantos mal formulados propositos! ¿Por que no he logrado antes tener exito en mi cometido? Sencillamente por que he tratado de hacerlo por etapas Todos los metodos me han fallado: que la pipa, que la dieta, que los enjuagues. ¡Todo en vano! Dondequiera que he encontrado una forma posible he creido, al fin, hallar la solucion. Pero importa poco... ¡El día tenia que llegar! Al final podre alegrar a quienes tienen aun fe en mi.

Estuve en el ultimo concierto del pianista Andres Bernal! en el Teatro Municipal. Cuando el comenzo a tocar el "Torna a Sorrento" en mi menor, pense que si habia tenido un gran acierto al decidirme por aquel programa. Todo vibraba en mi al son de aquellas notas, por cuanto soy un gran aficionado a la musica napolitana y, para que negarlo, ¡Bernal toco el piano como nunca!

SEÑALE LA PALABRA ESCRITA CORRECTAMENTE

- | | | | | | |
|-----|-----------------------------|-----|--------------------------------|-----|----------------------------|
| 1 | agradezco
Agradezco | 13. | idiosincrasia
idiosincracia | 25. | escasez
escasés |
| 2 | Absorbente
absorvente | 14. | expectativa
espectativa | 26. | alcaldesa
alcaldeza |
| 3 | atrasar
atrazar | 15. | churrasco
churrazco | 27. | benevolente
venebolente |
| 4 | mujerzuela
mujersuela | 16. | plomizo
plomiso | 28. | herbívoro
hervíboro |
| 5 | exuberante
exhuberante | 17. | estricto
extricto | 29. | incisivo
insicivo |
| 6 | conciso
concizo | 18. | absolver
absolber | 30. | eximir
exhimir |
| 7. | garaje
garage | 19. | contorsión
contorción | 31. | brizna
brisna |
| 8 | dirigido
dirijido | 20. | paradójico
paradógico | 32. | pavesa
paveza |
| 9 | inconsciente
inconciente | 21. | crujiente
crugiente | 33. | excusa
escusa |
| 10. | atravesar
atravezar | 22. | bujía
bugía | 34. | coercitivo
cohercitivo |
| 11. | traspaso
traspazo | 23. | a través
a travez | 35. | zafarse
safarse |
| 12. | espectador
expectador | 24 | dícese
dícece | 36. | Inesita
Inecita |

COHESIÓN Y COHERENCIA

Lea el siguiente texto y subraye los elementos conjuntivos que aparecen en él.

La ciencia de hoy es una realidad compleja de la cual es bastante difícil dar una definición general. Pero se puede intentar describirla; es decir, poner en evidencia algunos de sus caracteres esenciales, sus fines y sus métodos. Daremos en primer lugar una visión global del conjunto del dominio de la ciencia;

luego estableceremos la distinción entre ciencia fundamental y ciencia aplicada. Finalmente, exploraremos la interacción de las distintas disciplinas científicas y, además, haremos énfasis en la importancia que tiene la técnica en la época actual.

Una las siguientes oraciones, utilizando los siguientes conectivos. No requiere repetir ninguno.

ASÍ QUE	PUES	QUE	DE OTRO MODO
PUESTO QUE	YA QUE	NI	PERO
AUNQUE	O	PORQUE	A FIN DE QUE A
PESAR DE QUE	SIN EMBARGO	SIEMPRE QUE	PUES

- | | |
|---------------------------------------|------------------------------------|
| 1. Estoy enfermo | no puedo trabajar. |
| 2. Me voy de la empresa | las circunstancias así lo exigen. |
| 3. Son las mismas personas | siempre han colaborado |
| 4. Envíenos su cheque | nos veremos obligados a demandarlo |
| 5. No debemos abandonar esos recursos | nos representan muchas ganancias. |
| 6. No contestó la carta | brindó ninguna explicación. |
| 7. Lo citaron varias veces | no se presentó. |
| 8. Tendrás que venir mañana | no lo desees. |
| 9. Debe estar enfermo | no nos explicamos su actitud |
| 10. Se debe evacuar el lugar | el volcán explotó nuevamente |
| 11. Los pedidos llegaron a tiempo | el camión se retrasó doce horas |
| 12. No pude estudiar | gané el examen |
| 13. No pagaremos la factura | la empresa presenta iliquidez |
| 14. Arreglaremos su problema | ustedes nos colaboren |

A. *El siguiente párrafo presenta muchas alteraciones del orden sintáctico usual en el Español. Redáctelo con el orden que usted considere más correcto.*

Los integrantes del grupo teatral con nosotros estaban y el ensayo para la presentación de esa noche realizaban cuidadosamente. Algunos tenían dificultades en su actuación de tipo articulatorio y otros, muchos problemas presentaban en la gesticulación. Muy buenas instrucciones para ellos daba el director y todos esa tarde se ejercitaban, conscientemente, para que muy exitosa resultara la actuación.

CARACTERÍSTICAS DE LA REDACCIÓN

PRECISIÓN

Sustituya el verbo “hacer por otro más preciso:

Hacer una zanja.

Hacer una estatua de mármol.

Hacer una vía férrea.

El sastre hace trajes sobre medidas.

Hacer una urbanización.

Hacer milagros.

Hacerse ilusiones.

Hacer una fechoría.

Sustituya los verbos “tener”, “haber” y “estar” por otros más precisos:

Tener una esperanza.

Tener muchos dolores.

Esta flor tiene un perfume delicioso.

El salón tiene diez metros de largo.

El faro tiene una luz muy brillante.

Tener una buena reputación.

Bajo la losa hay (está) un hombre enterrado.

En la lista de candidatos está (se encuentra) su nombre.

En la torre hay (se encuentra) un soldado.

En su frente hay una altiva serenidad.

Sustituya las palabras “cosa” y “algo” por otras más precisas.:

La gratitud es una cosa poco usual.

La educación de la juventud es una cosa de mucha responsabilidad.

Un computador es algo muy útil.

No esperaba tal cosa de ti.

CONCISIÓN

Logre la mayor concisión posible en el siguiente texto, tachando lo que considere necesario, sin desvirtuar las ideas.

Por medio de ésta, les solicitamos cordialmente, se dignen hacernos el envío de todos los productos que aparecen relacionados en la lista que a continuación les anexamos.

Deseamos que estos productos nos los hagan llegar lo más rápidamente que les sea posible, con el fin de poder empezar a distribuirlos cuanto antes entre nuestra distinguida clientela.

Por lo demás, sólo nos resta decirles que seguiremos utilizando sus excelentes servicios, que están demostrados por su alta e inmejorable calidad y por sus buenos precios.

CLARIDAD

Las siguientes expresiones carecen de claridad, descubra el porque.

- **Un muerto dejó una bomba.**
- **El presidente Uribe exhortó a la ciudadanía para que denuncie los casos de secuestro que se presenten con rapidez.**
- **Un enfrentamiento de cuatro muertos con la policía esta mañana en Bogotá.**

BREVEDAD

Reescriba el siguiente texto para que quede claro y breve

Circular Confusa

Santafé de Bogotá D.C., 5 de marzo de 1997

De: Mariana Rodríguez

Monitora de Química

Para: Arturo Sarmiento

Estudiante del salón 11C

Lamento informarle que ha sido suspendido por tres días. El motivo de esta suspensión tiene lugar a que ha llegado tarde.

Consecutivamente nuestro grupo de estudio no admite estas irregularidades.

Marina Rodríguez

Monitora de Química

CORRIJA LAS SIGUIENTES EXPRESIONES CACOFÓNICAS.

Se debía a que estando una noche bailando con su marido

El día de la inauguración de la exposición del ya famoso pintor...

Por fin una buena idea, del periodista contratista del gobierno pastranista.

Cuando se anunciaba la victoria sobre la más inexpugnable fortaleza de la naturaleza...

LEA LOS DATOS QUE VIENEN A CONTINUACIÓN Y ORDÉNELOS EN LA FORMA QUE CONSIDERE MÁS COHERENTE. ANOTE FRENTE A CADA FRASE EL NÚMERO QUE CORRESPONDA AL ORDEN DESEADO.

- ___ Eneas era hijo de la diosa Afrodita o Venus.
- ___ Los ejércitos griegos de Menéalo, Ulises y Aquiles conquistaron Troya.
- ___ Eneas defendió Troya.
- ___ Eneas fundó en Italia la ciudad de Lavinia.
- ___ Eneas se salvó cuando los griegos entraron a Troya.
- ___ Troya se situaba en el Asia Menor.
- ___ Eneas se casó con Lavinia, hija del rey latino que vivía en Lacia, al norte de Italia.
- ___ Luego de la conquista de Troya Eneas se marchó a recorrer el mundo.
No tenía ni una lira, pero sí una maleta con las imágenes de los dioses que lo protegían.
- ___ Eneas siempre vivió feliz junto a su esposa.
- ___ Después de años de viajes por el mundo, Eneas se instaló en Italia.

Redacte un párrafo incluyendo todos los datos, en el orden que decidió:

REDACTE NUEVAMENTE LOS SIGUIENTES TEXTOS, QUE PRESENTAN INCORRECCIONES DE ESTILO:

1. *Siento la inclinación de mis gustos por desarrollar mi existencia, en el ambiente quieto que se respira lejos de las ciudades saturadas y bulliciosas, que alteran las condiciones normales de la existencia.*
2. *Empezaron las excavaciones; en una de las cuales encontraron una escultura femenina. Esta presentaba en el frente unos jeroglíficos, posteriormente; se les dio a conocer que dichos signos planteaban dicha construcción, tal como la de los científicos. Pero mucho más planteada en todos los aspectos.*
3. *El progreso de la humanidad se ha manifestado debido al gran incremento en la industria, pero debido a dicho incremento en la industria se ha incrementado un nuevo mal, que es la producción de ozono, el cual es producido por los aerosoles.*

EL PÁRRAFO

Escriba un párrafo informativo en el cual desarrolle el tema que se presenta en este párrafo introductorio.

La pérdida, sea por fallecimiento o por divorcio, del hombre o la mujer que ha compartido una parte importante de la vida del individuo, puede ser una experiencia terrible. Algunos pueden anticiparse mentalmente al hecho, pero esto no modifica la reacción emocional que sigue después; esta reacción puede ser tan intensa que la persona que la padece puede ver en peligro su salud mental.

Escribir un texto sobre tema libre, que contenga los tres tipos de párrafo (introducción, enlace y conclusión).

Escriba un párrafo para cada una de las siguientes formas discursivas: expositiva, argumentativa y narrativa.

Redacte un párrafo con la siguiente oración directriz:

La actual situación de Colombia es muy compleja.

Elabore un párrafo en el que realice una comparación entre los colombianos y los americanos.

Redacte un párrafo cronológico en el que presente el desarrollo de un evento cualquiera.

IDENTIFIQUE LOS SIGUIENTES PÁRRAFOS SEGÚN EL PROCEDIMIENTO UTILIZADO PARA DESARROLLAR SUS IDEAS.

"El existencialismo es una doctrina filosófica que plantea el problema de la dimensión de ser del hombre, afirmando que el existir es una dimensión primaria y radical, y que todas las demás cosas se dan en la existencia; que no podemos derivar la existencia del pensamiento, ya que encontramos a éste radicado en la existencia.

"Los hombres de mundo, los donjuanes, aseguran que son cinco los motivos por los que se enamora una mujer. La curiosidad es atributo esencialmente femenino; el misterio del que rodean el amor; el cuidado con que lo ocultan muchos padres y educadores; la malicia con que lo exhiben y comentan algunos jóvenes lo hacen codiciable, intrigan a la mujer y estimulan la sed de conocer, saber y experimentar. Por vanidad, dicen también, la mujer llega al amor, por un deseo tonto de vencer a una rival, por el deseo de compartir momentos con el personaje más famoso y popular de la temporada y saborear el placer de saberse admirada. Por espíritu de imitación una mujer también concluye buscar novio: a fuerza de ver que todas sus amigas tienen y hablan de él, se apodera entonces de ella el deseo de ser como las otras. También por cansancio o aburrimiento buscan con quién llenar el vacío de su existencia, sobre todo si no estudia, no trabaja y sólo se dedica a ayudar en los quehaceres domésticos, y se cansa de su forma de vida, y piensa que el amor puede llenar el vacío reinante. Y por último, por la razón más simple: porque sí, por amor, sin saber por qué resulta amando; se enamora de un joven por. que se ríe bonito, porque tiene una mirada tierna, porque le gusta su modo de vestir o por eso; porque le gusta él".

El escritor competente es el que ha adquirido satisfactoriamente el código y que, además, ha desarrollado procesos eficientes de composición del texto. Estos conocimientos y estrategias le permiten resolver con éxito las situaciones de comunicación escrita en que participa. Contrariamente, el escritor no iniciado es aquel que no domina

ninguno de estos dos aspectos: no tiene conocimiento del código ni utiliza los procesos característicos de composición. Difícilmente será capaz de producir algún texto gramatical, coherente y adecuado.

El escritor bloqueado es aquel que, aún habiendo adquirido el código, tiene problemas al escribir porque no ha desarrollado las estrategias apropiadas para utilizar los conocimientos que posee de la lengua escrita en una situación concreta y por ello fracasa en la producción de textos. Finalmente, el escritor sin código es aquel que tiene el problema contrario: domina las estrategias de composición del texto, pero no ha adquirido el código.

“Hay algo en lo cual nunca se ha insistido bastante; así como los grandes pintores que llegan en su momento a la pintura abstracta como expresión genuina de su espíritu creador, pudieron realizarla después de haber pasado por el aprendizaje de la pintura académica, por la pintura figurativa con todos sus supuestos de anatomía, de combinación de colores, de manejo de materiales, de sabiduría desde los lienzos hasta la rigurosa perspectiva, así el escritor no puede llegar de un salto a etapas de originalidad, sin un conocimiento previo de los clásicos, de las obras fundamentales de la humanidad; no para que ellas lo encajonan y lo limiten sino como un punto de partida, similar al de la pintura figurativa. Solamente en ese momento puede tener el experimento original, la desvertebración del relato, el monólogo sin puntuación, la mezcla de personajes, o mejor dicho de los enfoques diferentes, y tantas cosas más que pueden ser inicialmente más seductoras, pero

Hay gente que se aterra con la despenalización del narcotráfico de la cocaína y de la marihuana para adultos. Posiblemente no conocen estos datos que trae Ethan Nadelman en Science (Pctubre, 1989). En Estados Unidos las muertes atribuidas al consumo de tabaco se estiman en 300.000 al año y las del alcohol en 200.000. Entre los 15 y los 24 años el alcohol es la principal causa de morbilidad y la puerta de entrada al consumo de cocaína, heroína, opio y otras drogas “heroicas”. De los 60

millones de norteamericanos que han fumado marihuana no hay una sola muerte por sobredosis de esta sustancia. Unas 50.000 muertes en accidentes de tráfico han sido causadas por conductores ebrios. El 99% de las muertes que se originan por toda clase de drogas (incluyendo cocaína, heroína, etc.) se debe a los consumos crónicos del alcohol y el tabaco. Por otro lado, los muertos por sobredosis de crack, según el informe Dawn en los últimos tres años aumentaron en 167%. Los asesinatos entre traficantes se han doblado. O sea que el consumo clandestino libre, por no estar legalizado y controlado, ha causado todas estas víctimas.

Jorge Child

COLOQUE LOS SIGNOS DE PUNTUACIÓN DONDE SEAN NECESARIOS.

Apreciado señor

Vio lo que había en el armario abrigos trajes vestidos zapatos

Qué te ocurre

Socorro

Luis XIV dijo el estado soy yo

La producción agrícola maíz trigo arroz es del todo insuficiente para esta nación

La primera parte de la obra es interesante la segunda aburrida

Señorita Martínez favor archivar las cartas

Los ríos de Colombia son Cauca Sinú San Jorge

En que te ocupas.

Mi hermano estudia mi primo escribe y Luis juega

Se lo dije pero no me hizo caso

El doctor Patarroyo inventor de la vacuna contra la malaria viajó ayer a Londres.

Usted podrá comprobarlo Marina Basta que se asome.

En el patio encontramos balones desinflados dos mallas rotas de cesta de baloncesto un aro para prácticas de gimnasia y un pito.

Ayer llovió muchísimo hoy ha hecho un sol lindísimo

Gabriel quiere ser futbolista Añila aprender a tocar piano

Para amar es importante tener fe interesarse por el otro valorarlo pero también criticarlo.

El cínico de Osear Wildc dijo la verdad es el comienzo de la belleza.

La profesora de sociales nos dijo traigan mañana el cuaderno de mapas

Como lo que voy a narrar es algo que supe por boca del protagonista no tengo otra alternativa que lanzarme por propia cuenta y con mis escasos medios a la tarea de ponerlo por escrito. Hubiera querido que alguien mejor dotado lo hiciera, no fue posible. Los atropellados y ruidosos días de nuestra vida no lo permitieron. Quise dejar esta salvedad que no ha de librarme de seguro del severo juicio de mis improbables lectores. La crítica ya se encargará como es costumbre de cumplir con el resto y regresar al olvido estas líneas tan distantes del gusto que prima en nuestros días. (Álvaro Mutis).

DECÁLOGO DE LA REDACCIÓN

1. No tengas prisa.
2. Utiliza el papel como soporte.
3. Emborrona.
4. Piensa en tu audiencia.
5. Deja la gramática para el final.
6. Dirige tu trabajo.
7. Fíjate en los párrafos.
8. Repasa la prosa frase por frase.
9. Ayuda al lector a leer.
10. Deja reposar tu escrito.